

EL MODO DE VIDA DE LOS BODISATVAS



Shantideva

Índice

Biografía de Shantideva	I
Capítulo primero - Los beneficios de la bodichita	1
Capítulo segundo - Confesión de faltas	8
Capítulo tercero - Sostener la bodichita	20
Capítulo cuarto - La cautela	26
Capítulo quinto - La vigilancia.....	35
Capítulo sexto - La paciencia	54
Capítulo séptimo - El esfuerzo	77
Capítulo octavo - La concentración	90
Capítulo noveno - La sabiduría.....	122
Capítulo décimo - Dedicatoria.....	150

Biografía de Shantideva

Este tratado llamado «Tratado que explica los sutras Mahayana sobre el modo de vida de los bodisatvas» fue compuesto por el maestro Shantideva.

Shantideva nació en el sur de India, su padre, el rey Kalyanavarman, le puso de nombre: Śantivarman.

Cuando alcanzó cierta edad, un día, pidió a un yogui que practicaba el mantra secreto que le enseñara el modo de hacer la práctica de Manyushri. Estuvo practicando en secreto durante algún tiempo hasta que finalmente tuvo visiones de Manyushri y logró su práctica.

Más adelante, su padre, el rey, murió y llegó el momento en que se le pidió que se hiciera cargo del reino. Tal como había vaticinado su deidad yidam, dejó de lado el gobierno del reino y se escapó al monasterio de Nalanda. Allí tomó los votos de ordenación del abad Jayadeva. De él tomó también la ordenación completa y recibió el nombre de Shantideva.

Poco después entró en una absorción meditativa equilibrada y escuchó enseñanzas del venerable Manyushri. Escribió muchos comentarios a los sutras Mahayana, entre los cuales se cuentan: *el Compendio de Toda Instrucción* y *el Compendio de Todos los Sutras*.

Visto desde fuera, parecía que solamente observaba la conducta llamada: «Bhusuku», que consiste en comer, dormir y deambular. Por eso, los monjes del monasterio acordaron reunir a mucha gente en un día especial y dar turnos a los monjes para recitar los sutras en medio de una gran audiencia.

Cuando le llegó el turno, Shantideva se sentó en el trono leonado de joyas y dijo: «*El Compendio de Toda Instrucción es demasiado extenso y el Compendio de Todos los Sutrás es demasiado breve, expondré, pues, el Modo de Vida de los Bodisatvas, cuyo sentido es amplio y está condensado en pocas palabras.*»

En ese momento, algunas personas de gran mérito tuvieron visiones como la de Manyushri frente a ellos, otras personas vieron a Manyushri sobre la cabeza de Shantideva, rodeado de luz.

Todos estaban escuchando con gran fe y respeto cuando Shantideva llegó a esta estrofa:

34 Cuando no se presentan ante la mente
la entidad ni la no entidad,
al no existir otro aspecto (en ausencia
de objeto de enfoque), se da una paz profunda.

A partir de entonces, Shantideva se fue elevando gradualmente por encima del trono y subiendo más y más alto en el cielo hasta que ya no podía verse su cuerpo, aunque su voz siguió resonando hasta que terminó el capítulo de la dedicación del Modo de vida de los Bodisatvas.

Más adelante, los panditas presentes entre la audiencia que tenían el poder espiritual de no olvidar hicieron una compilación de todo el tratado. Los panditas de las regiones centrales y del este habían memorizado un total de mil estrofas y diez capítulos. Los panditas de los territorios musulmanes del oeste habían memorizado un total de setecientas estrofas y nueve capítulos. Como vemos, había diferencias en sus versiones.

Para salir de dudas, buscaron el lugar donde vivía Shantideva. Oyeron que se había mudado al sur, a un lugar cerca de una estupa llamada «estupa de la gloria virtuosa».

Allí, eligieron a dos de los panditas que tenían el poder espiritual de no olvidar con la intención de, en el mejor de los casos, llevar de vuelta al maestro Shantideva a la gloriosa universidad de Nalanda y, en caso de que eso no se consiguiera, que lograran, al menos, preguntar al maestro, con el fin de averiguar el tamaño del tratado del Modo de Vida de los Bodisatvas y dónde se encontraban los dos tratados —*El Compendio de Toda Instrucción* y *El Compendio de Todos los Sutas*— que habían sido mencionados durante la *exposición del Modo de Vida de los Bodisatvas*.

Una vez que se encontraron con él, Shantideva les dijo que el Modo de Vida de los Bodisatvas constaba de mil estrofas y diez capítulos, y que los dos textos mencionados, *El Compendio de Toda Instrucción* y *El Compendio de Todos los Sutas*, se hallaban en su cuarto, en el monasterio, guardados en el espacio que queda entre la columna y la viga, en pequeños atadijos de papel enrollado. Les dio también la transmisión oral de aquellos dos textos.

Finalmente los dos panditas no fueron capaces de llevarse a Shantideva de vuelta a Nalanda, pero consiguieron los textos y las transmisiones orales del Compendio de Toda Instrucción y del Compendio de Todos los Sutas, y aclararon las dudas sobre el tamaño del Modo de Vida de los Bodisatvas.

Esta biografía es la traducción de la que incluye, en su comentario a la obra de Shantideva, el gran abad Kunga Wangchuk.

LA CONDUCTA DE LOS BODISATVAS

Shantideva

Título en sánscrito: Bodisatvacharyāvatāra.

Título en tibetano: byangchub semdpaí spyod pa la 'jug pa

Me postro ante todos los Budas y Bodisatvas¹.

Capítulo primero - Los beneficios de la bodichita

- 1 Ante los Sugatas, que poseen el Cuerpo de Verdad,
ante sus hijos, los Bodisatvas
y ante todos aquellos dignos de homenaje,
me inclino, con respeto.
Debo explicar aquí en breve conforme a las escrituras
el modo de aplicarse a los votos de los hijos de los Sugatas.

¹ Este primer verso de homenaje está escrito por el traductor o *lotsawa* que tradujo el texto del sánscrito original al tibetano. Por real decreto, los traductores añadían al principio del texto un verso de homenaje. El objeto ante quien se postraban se escogía en función del asunto del que trataba el libro. Si versaba sobre vinaya, su objeto de homenaje era la omnisciencia. Si, sobre el sutra, todos los Budas y bodisatvas. Si hablaba de abhidharma, la postración era ante el arya Manjushri y si contenía enseñanzas de tantra, ante el glorioso Vasarasatva.

- 2 No menciono aquí nada que no se halle ya expuesto ni tampoco soy experto en métrica.
Por eso, no tengo la intención del beneficio ajeno; es para habitar mi propia mente que compuse esto.
- 3 Por habituarme a la virtud, estas líneas aumentarán, en primer lugar, la intensidad de mi fe. Y también otros, de suerte similar a la mía, podrán darles sentido si las ven.
- 4 Si tras conseguir este ocio y oportunidad (muy difíciles de obtener) que logran el objetivo de los seres, no saco, en esta vida, beneficio, ¿cómo se darán de nuevo estas condiciones perfectas?
- 5 Así como en una oscura noche de borrasca un relámpago brinda un instante de claridad, así, por el poder del Buda, en el espacio, surge, fugaz, un pensamiento meritorio.
- 6 Por eso, la virtud es siempre endeble y el pecado, muy poderoso e intolerable, ¿qué otra virtud (aparte de la mente que aspira a la iluminación completa) lo podría contrarrestar?
- 7 Tras haberlo sopesado durante muchos eones, los Munis han visto que solo esta beneficia. Ella hace que alcancen con facilidad la felicidad suprema los infinitos grupos de seres.

- 8 Si deseas destruir los cientos de dolores de la existencia,
si deseas disipar la desdicha de los seres,
o si deseas disfrutar de cientos de felicidades,
¡no abandones nunca la bodichita!
- 9 Desde el momento en que generan bodichita,
los desdichados prisioneros de la cárcel del samsara
serán llamados «Hijos de los Sugatas»
y reverenciados por humanos y deidades mundanas.
- 10 Como hace la suprema piedra filosofal,
toma este cuerpo impuro y lo transmuta
en una joya invaluable: el cuerpo de un Vencedor.
¡Guarda pues con perfecta firmeza la bodichita!
- 11 El único capitán de los seres errantes, con su mente ilimitada,
tras sopesarla profundamente, vio su gran valía,
por eso, quienes deseáis apartaros de los hábitats mundanos
guardad la preciosa bodichita con firmeza perfecta.
- 12 Todas las demás virtudes son como la platanera,
que tras dar fruto se extingue.
El árbol de la bodichita, en cambio, fructifica
siempre y no se agota sino que aumenta.
- 13 Aunque hayan cometido pecados harto intolerables
(igual que un gran pavor gracias a un héroe)
se liberan en un momento gracias a ella.
¿Por qué no habrían de consagrarse a ella los pecadores?

- 14 Esta, como el fuego al final de una era,
calcina grandes pecados en un instante.
Sus beneficios innumerables los explicó
el sabio protector Maitreya a Sudhana.
- 15 De esta bodichita, en suma,
debemos conocer dos aspectos:
la bodichita de aspiración
y la bodichita de compromiso.
- 16 Así como conocemos la diferencia
entre desear ir e ir, así deben los sabios
conocer paso por paso
la diferencia entre estas dos.
- 17 Aunque de la bodichita de aspiración
surgen grandes frutos durante el samsara,
no produce un flujo continuo de méritos,
como hace la bodichita de compromiso.
- 18 Los que poseen esta, quienes alcanzan bien
la mente, que no se aparta
del pensamiento de liberar
a los infinitos tipos de seres,...
- 19 ...desde ese momento,
aunque estén dormidos o distraídos,
producen fuertes corrientes incesantes
de méritos, vastos como el espacio.

- 20 Que estos argumentos son correctos
lo mencionó el mismo Thatagata
en el sutra solicitado por Subahu
para los que aspiran a algo inferior.
- 21 Si pensar en aliviar tan solo
las migrañas de los seres
es una intención de beneficiar
que conlleva méritos ilimitados,...
- 22 ...¿qué no será del deseo de eliminar
las innumerables desdichas de cada ser,
y del deseo de lograr para cada uno
también virtudes infinitas?
- 23 Ya sea un padre o una madre,
¿quién tiene tal deseo de ayudar?
¿Lo tienen acaso los dioses o si no
los sabios o Brahma quizá?
- 24 Estos seres no han siquiera soñado
con tal aspiración para sí mismos,
por su propio bien. ¿Cómo podrían,
pues, generarla por el bien de otros?
- 25 Esta intención de ayudar a los seres,
que ni en otros, por su propio bien, ha surgido,
esta joya excepcional de la mente,
este prodigio inaudito, ha nacido.

- 26 Causa de agrado para todo transmigrante,
remedio para el dolor de los seres...
¿Cómo medir la cantidad
de méritos de esta preciosa mente?
- 27 Si ya la mera intención de ayudar
es superior a las ofrendas a los Budas,
¿qué no será del esfuerzo en pos
de la dicha de todo ser, sin excepción?
- 28 Aunque desean dejar de sufrir,
se involucran en el sufrimiento mismo.
Aunque desean felicidad, por ignorancia,
destruyen su dicha como a un enemigo,...
- 29 ...a los desposeídos de dicha,
que padecen muchos sufrimientos,
los colma de toda felicidad
y trunca todos sus tormentos.
- 30 También disipa la confusión.
¿Dónde hay una virtud similar?
¿Dónde hay un amigo comparable?
¿Dónde hay méritos semejantes?
- 31 Si el acto de recompensar el beneficio
es digno de algunos elogios,
¿qué no será del bodisatva,
que hace el bien sin compromiso?

- 32 A quien provee una sola vez de sustento
ordinario a unos pocos transmigrantes,
con desprecio para que se sacien medio día,
la gente lo alaba y dice: «ha actuado bien».
- 33 ¿Qué no será, entonces, de entregar siempre
a un infinito número de seres, durante mucho tiempo,
la insuperable felicidad de los Sugatas,
que colma cada aspiración de sus mentes?
- 34 «Quien aliente mala fe hacia tales
benefactores, hijos de los Victoriosos,
por cada mal pensamiento generado
permanecerá un eón en el averno», dijo el Poderoso.
- 35 Por contra, para quien albergue buena voluntad,
sus frutos se incrementarán aun más.
Los bodisatvas, aunque afronten grandes riesgos,
no caen en falta, su virtud aumenta espontáneamente.
- 36 Me postro ante el cuerpo de aquellos
en quienes ha nacido esta santa joya de la mente
y tomo refugio en aquellas fuentes de dicha
que procuran felicidad incluso a quienes los dañan.

Aquí termina el primer capítulo de la conducta de los bodisatvas, que habla de los beneficios de la bodichita.

Capítulo segundo - Confesión de faltas

- 1 Para mantener esta preciosa mente,
a los Tathagatas, al santo Dharma
a las immaculadas joyas, a los Budas y a sus hijos,
océanos de cualidades, hago buenas ofrendas.

- 2 Todas las flores y frutos que haya,
cualquier tipo de medicina que exista,
toda joya que se encuentre en el mundo,
toda el agua fresca y agradable,...

- 3 ...montañas de piedras preciosas y también
verdes bosques, lugares retirados y gratos,
árboles engalanados con flores, y arbustos
con ramas arqueadas por buenos frutos,...

- 4 ...y también, de mundos celestiales, perfumes
e inciensos, árboles que colman los deseos
y árboles de joyas, cosechas que brotan sin arar,
y todos los adornos dignos de ser regalados,...

- 5 ...lagos y estanques embellecidos con lotos,
con cantos melodiosos de agradables cisnes;
hasta los confines de las esferas del espacio
infinito, todo lo que no tiene dueño...

- 6 ...lo imagino y lo ofrezco bien a las mejores personas, los Poderosos, y a sus hijos. Santos dechados de virtudes, de gran compasión, pensad en mí con afecto y tomad esto de mí.
- 7 Carezco de méritos y soy pobre, no tengo nada más que ofrecer. Por ello, protectores que pensáis en los demás tomadlo sólo por mi propio bien.
- 8 A los Vencedores y a sus hijos, ofreceré siempre todos mis cuerpos. Héroe supremo, aceptadme por completo, yo seré, con respeto, vuestro siervo.
- 9 Si me tomáis bajo vuestra tutela, no temeré a la existencia, ayudaré a los seres, dejaré atrás los pecados del pasado y, en adelante, no caeré en otros.
- 10 En balnearios con aromas en extremo deliciosos con suelos de cristal claro y reluciente, y graciosas columnas llameantes de joyas adornadas con doseles de perlas brillantes,...
- 11 ...Tathagatas y sus hijos, permitidme lavar vuestros cuerpos con jarros enjovados repletos de encantadoras aguas perfumadas y puras al son de melodías y canciones.

- 12 Seco sus cuerpos con incomparables
toallas limpias y perfumadas con buenos aromas.
Después les ofrezco ropas de colores bonitos
impregnadas con fragancias en extremo deliciosas.
- 13 Con finos paños exquisitos y suaves
y cientos de los mejores adornos
engalano a los Aryas Samantabhadra,
Manyushri, Avalokiteshvara y a los demás.
- 14 Con supremos perfumes, cuyo olor
abarca todos los tres mil mundos,
unjo los cuerpos de todos los Poderosos
que irradian rayos de luz como el oro puro y refinado.
- 15 A los Poderosos, objeto supremo de ofrendas,
ofrezco toda flor hermosa de dulce aroma,
como erythrinas, lotos y nenúfares,
y espléndidas guirnaldas bien engarzadas.
- 16 Les ofrezco también nubes impregnadas
con el aroma de un cautivador incienso supremo.
Les ofrezco además un banquete
con viandas y bebidas diversas.
- 17 Les ofrezco lámparas enjoyadas
colocadas sobre lotos de oro.
Esparzo por el suelo, untado con bálsamos,
pétalos de encantadoras flores.

- 18 A aquellos de la naturaleza de la compasión
ofrezco también villas en las que resuenan halagos,
y que brillan adornadas con guirnaldas de perlas y gemas,
embelleciendo la amplitud del espacio.
- 19 Ofrezco siempre a los Poderosos
bellas sombrillas enjoyadas con mangos de oro,
engalanadas con delicados adornos
de bonitas formas que alegran la vista.
- 20 ¡Que haya además, grupos de ofrendas,
como nubes diferenciadas, que emitan
agradables y melodiosas sinfonías
y calmen el sufrimiento de los seres!
- 21 ¡Que caiga una lluvia incesante
de piedras preciosas y flores
sobre todas las joyas del Dharma
y sobre las estupas e imágenes sagradas!
- 22 Así como Manyushri y los demás
hicieron ofrendas a los Vencedores,
hago yo, también, ofrendas a los Tathagatas,
a los protectores y a los Bodisatvas.
- 23 Elogio con un mar de himnos
a los océanos de virtudes.
¡Que estas nubes de dulces alabanzas
se presenten sin falta ante todos ellos!

- 24 Ante todos los Budas de los tres tiempos,
el Dharma y la Asamblea Suprema,
inclinándome con tantos cuerpos
como átomos hay en el mundo, me postro.
- 25 Ante las bases de la bodichita,
y ante las estupas, me postro.
Ante los protectores, los grandes maestros
y la mejor conducta disciplinada, me postro.
- 26 Hasta la esencia de la iluminación,
tomo refugio en los Budas.
En el Dharma y en la asamblea
de Bodisatvas, tomo también refugio.
- 27 Junto mis manos para hacer súplicas
a los Budas completos y a los Bodisatvas,
dotados de Gran Compasión,
que habitan las diez direcciones.
- 28 Desde el sin principio del samsara,
en esta vida o en las demás,
he cometido, sin buscarlo, maldades
o encargado a otros que las hagan...
- 29 ...y me he alegrado de ello,
oprimido por el engaño de la confusión.
Ahora que veo esas equivocaciones,
las confieso a los protectores, de corazón.

- 30 Todo el mal que haya hecho a las Tres Joyas,
a mis padres, madres, maestros o a otros,
por medio de las emociones nocivas,
con mi cuerpo, mi habla o mi mente,...
- 31 ...los muy intolerables pecados
cometidos por mí, un pecador
manchado por sus muchas faltas,
confieso todos ellos a los Guías.
- 32 Si, antes de que purifique mis faltas,
me alcanzase la muerte,
¿cómo podría liberarme de esto?
Refugiadme pronto, os lo ruego.
- 33 El Señor de la Muerte, indigno de confianza,
no espera al término de nuestras tareas.
Tanto si estamos enfermos como si no,
acude repentino. Con la vida no se puede contar.
- 34 Debo abandonarlo todo y partir.
Por no saberlo hacer así,
a causa de amigos y enemigos
he cometido pecados de distintos tipos.
- 35 También mis enemigos dejarán de existir.
También mis amigos dejarán de existir.
También yo dejaré de existir.
Del mismo modo, dejará de existir todo.

- 36 Igual que lo experimentado en un sueño,
todos los objetos que disfrutamos
se vuelven materia de nuestros recuerdos,
y no vemos ya nada del pasado.
- 37 En esta breve vida misma,
muchos amigos y enemigos han quedado atrás.
Cada intolerable falta que cometí
en su nombre queda frente a mí.
- 38 Por no comprender de esa manera
que soy efímero,
debido a la confusión, al deseo y al odio,
he cometido muchos tipos de faltas.
- 39 Sin detenerse de día ni de noche,
esta vida se está agotando siempre
y de ningún modo se prolonga.
¿Por qué no habría yo de morir?
- 40 Aunque estando postrado en mi lecho,
me rodeen todos mis allegados,
la sensación de que se va vida
la experimentaré yo solo.
- 41 Cuando los mensajeros de Yama me atrapen,
¿de qué me valdrá la familia?, ¿de qué, los amigos?
Entonces lo único que ampara son los méritos;
y yo no me he consagrado a ellos.

- 42 ¡Oh Protectores! En mi inconsciencia,
no percibí tales terrores
y en pos de esta vida efímera
he cometido muchos pecados.
- 43 Cuando un reo es llevado a la sala
de mutilar, está aterrorizado,
su boca seca, sus ojos espantados y demás.
Ya no es el mismo, está demudado.
- 44 Cuando me agarren los mensajeros de Yama
en la forma de horribles Rakshas,
y padezca la enfermedad del gran terror,
¿hace falta decir que seré muy desgraciado?
- 45 «¿¡Quién puede protegerme bien
de este gran espanto!?,
clamaré a los cuatro vientos, buscando refugio,
atemorizado y con los ojos desorbitados.
- 46 Tras no ver socorro por ningún lado,
caeré en un desánimo completo.
Si no hay ayuda en aquel lugar,
¿qué haré en un momento así?
- 47 Por ello, desde hoy mismo tomo refugio
en los Vencedores, protectores de los seres,
que se esfuerzan por ampararlos
y disipan todo su miedo con gran poder.

- 48 Tomo también un correcto refugio
en el Dharma que ellos han comprendido,
que disipa los horrores del samsara;
y además en la asamblea de los Bodisatvas.
- 49 Asustado por esos terrores,
me ofrezco a Samantabhadra.
Y a Manyushri también
ofrezco este cuerpo mío.
- 50 Además, al protector Avalokiteshvara,
de piadosa conducta inequívoca,
me lamento sollozando: «Soy un desgraciado,
te suplico que protejas a este pecador».
- 51 En los Aryas Akashagarbha
y Ksitigarbha y en todos los Protectores
de gran compasión, busco refugio
y a ellos dirijo mis lamentos, de corazón.
- 52 Al verlo, los mensajeros de Yama
y demás seres hostiles, aterrorizados,
se disipan en todas direcciones:
tomo refugio en Vajrapani.
- 53 En el pasado os he desobedecido.
Ahora que veo este atroz espanto,
tomo refugio en vosotros y os suplico:
«¡Disipad pronto los terrores!».

- 54 Si es preciso seguir las instrucciones del doctor
en caso del horror de una enfermedad corriente,
¿para qué mencionar cuando estoy infectado
siempre por cien males tales como el deseo?
- 55 Si cada unos de ellos echa a perder
a toda persona que habita en el mundo,
y otra medicina que los cure
no se encuentra por ninguna parte,...
- 56 ...entonces la intención de ignorar
el consejo del médico omnisciente
que cura todos los dolores
es motivo de crítica y una gran torpeza.
- 57 Si hasta un pequeño acantilado ordinario
ha de ser tomado con cautela,
¿Qué decir del perdurable abismo
cuya caída es de mil leguas?
- 58 No procede que me quede tan campante
diciendo: «Hoy no voy a morir»,
pues el momento en que yo falte,
sin duda alguna, va a surgir.
- 59 ¿Quién me protegerá del miedo?
¿Cómo me liberaré con seguridad de esto?
Si no hay duda de que voy a desaparecer,
¿cómo puedo estar tan tranquilo?

- 60 Lo que viví en el pasado se ha extinguido,
¿qué me queda de aquello ahora?
Me apego con afán a ello y desobedezco
las instrucciones del maestro.
- 61 Tras abandonar esta vida y también
a mis familiares y amigos,
debo partir solo hacia un lugar incierto,
¿de qué me servirán todos mis amigos y enemigos?
- 62 De lo no virtuoso surge el tormento,
¿cómo puedo liberarme de ello?
Tiene sentido que piense siempre,
día y noche, sólo en esto.
- 63 Toda falta que haya cometido
debido a mi desconocimiento y confusión,
ya sean pecados naturales
o transgresiones doctrinales,...
- 64 ...ante los Protectores,
con mis manos juntas y miedo al dolor,
la confieso sin excepción,
postrándome una y otra vez.
- 65 ¡Oh, Guías! Conoced, os suplico,
mis pecados y mis tropiezos.
Estos no son buenas acciones,
así que no los volveré a cometer.

Aquí termina el segundo capítulo de la conducta de los bodisatvas, que habla de la confesión de faltas.

Capítulo tercero - Sostener la bodichita

- 1 Me regocijo con gusto en la virtud
que alivia en todos los seres
el tormento de los reinos inferiores
y lleva a los que sufren a la felicidad.

- 2 Me regocijo en la virtud acumulada
que es causa de la iluminación.
Me regocijo en la liberación definitiva de los seres
corpóreos del sufrimiento del samsara.

- 3 En la iluminación de los Protectores y en las tierras
de los Bodisatvas también me regocijo.

- 4 Me regocijo con alegría en el océano de virtudes
que es la generación de la bodichita,
causa de gozo para todos los seres,
y en la conducta que beneficia a los seres.

- 5 A los Budas de todas las direcciones
con mis manos juntas les ruego:
«Alumbrad con la lámpara del Dharma
la oscura inconsciencia y el dolor de los seres».

- 6 A los Budas que quieran pasar al nirvana
con mis manos juntas les pido:
«No dejéis a estos transmigrantes en su ceguera,
permaneced durante incontables eones».
- 7 Que puedan, así, las virtudes
acumuladas con todo esto
disipar todas las aflicciones
de todos los seres sensibles.
- 8 Que, mientras los seres padezcan males,
y hasta que se curen,
sea yo su medicina y su médico,
y también su enfermero.
- 9 Que una lluvia de comida y bebida
suprima los males del hambre y la sed.
Y que, durante los eones de carestía,
yo mismo me torne en comida y bebida.
- 10 Que me transforme en un tesoro inagotable
para los seres desposeídos y pobres,
y me halle frente a ellos en forma
de variados objetos indispensables.
- 11 Mi cuerpo y también mis posesiones
y además todas mis virtudes de los tres tiempos
debo sacrificar sin pena
para lograr el bien de todos los seres.

- 12 Sacrificarlo todo trae el nirvana.
 Mi mente aspira a lograr el nirvana.
 Debo entregarlo todo de una vez,
 luego es mejor entregarlo a los seres.
- 13 He ofrecido ya este cuerpo a todos
 los seres corpóreos para lo que les plazca.
 Que siempre lo maten, se mofen de él,
 y lo golpeen. Que lo usen a su antojo.
- 14 Aunque jueguen con mi cuerpo
 o lo conviertan en objeto de escarnio,
 yo ya he dado este cuerpo mío,
 ¿por qué habría de estimarlo?
- 15 Que lleven a cabo con él
 cualquier acción que no les perjudique.
 Que nunca para nadie
 resulte estéril fijarse en mí.
- 16 Y si en aquellos que se fijan en mí
 surgen pensamientos de odio o fe,
 que eso se vuelva siempre causa
 de que se cumplan todos sus objetivos.
- 17 Quienes me insulten, me dañen
 o también los que me desprecien
 que tengan la fortuna
 de alcanzar la Iluminación.

- 18 Que me vuelva el protector de los desprotegidos,
el capitán que guíe a los que están en los caminos,
y que, para los que desean cruzar,
me vuelva barca, puente y navío.
- 19 Para los que buscan una isla, que sea yo una isla,
una lámpara para los que desean una,
un lecho para los que buscan descanso
y para los seres corpóreos que buscan
un sirviente, que sea yo su esclavo.
- 20 Que me vuelva la joya de los deseos,
la vasija propicia, el mantra eficaz,
la panacea universal o el árbol de los anhelos
y conceda los deseos a los seres corpóreos.
- 21 Como la tierra y los demás elementos grandes,
como el espacio, pueda yo también siempre
ser el fundamento para la vida
de los diversos seres innumerables.
- 22 Del mismo modo, que sea yo causa de vida
para los seres que abarcan hasta los confines
del espacio en todos sus aspectos,
hasta que pasen allende el sufrimiento.
- 23 Así como los Sugatas del pasado
generaron la mente de la iluminación
y se aplicaron de modo gradual
a las prácticas de los bodisatvas,...

- 24 ...así, para beneficio de los seres,
genero la mente de la iluminación
y también de manera gradual
me entrenaré en las prácticas de los bodisatvas.
- 25 De ese modo, los inteligentes sostienen
la aspiración a la bondad y la iluminación,
y, para comprometerse y aumentarla,
le rinden homenaje alabándola de este modo:
- 26 «Hoy mi vida ha dado fruto,
he obtenido esta existencia humana para bien.
Hoy he nacido en la familia de los Budas
y soy desde ahora uno de sus herederos.
- 27 Desde ahora, por todos los medios,
me comportaré conforme a este linaje,
sin dejar que ninguna falta mancille
esta noble e inmaculada estirpe.
- 28 Igual que un ciego que encuentra
una joya en una pila de basura,
por una casualidad semejante,
ha nacido en mí esta bodichita.
- 29 Ella es además el néctar supremo que destruye
al Señor de la Muerte de los transmigrantes.
También es el tesoro inagotable
que elimina la pobreza de los seres.

- 30 Ella es también la medicina suprema
que alivia los males de los transmigrantes.
Es el árbol bajo el que descansan los seres
exhaustos de transitar los caminos de la existencia.
- 31 Es el puente universal que lleva a todos los seres
a la liberación de los reinos inferiores.
Es la luna que emerge de la mente y disipa
el dolor que infligen las aflicciones a los seres.
- 32 Es el gran sol que pone fin
al borroso desconocimiento de los seres.
Es la mantequilla quintaesencial surgida
al batir la leche del santo Dharma.
- 33 Para los viajeros transmigrantes que recorren
los caminos de la existencia y desean disfrutar de felicidad,
ella es el hospedaje de la felicidad suprema
que satisface a los huéspedes de honor, los seres».
- 34 Hoy, frente a todos los Protectores,
invito a los transmigrantes al estado
de Sugata y hasta entonces a la felicidad.
Que dioses, semidioses y demás se alegren.

Aquí termina el tercer capítulo de la conducta de los bodisatvas, que habla de cómo sostener la bodichita.

Capítulo cuarto - La cautela

- 1 Los hijos de los Victoriosos, tras sostener así la bodichita con correcta firmeza, sin distraerse, deben también siempre esforzarse por no transgredir los entrenamientos.
- 2 Lo que se emprendió de modo impulsivo, o sin haberlo analizado bien, esto, aunque hayamos hecho una promesa, conviene analizar si debe hacerse o abandonarse.
- 3 Mas lo analizado con su gran sabiduría por los Budas y sus hijos, y también examinado una y otra vez por mí, ¿por qué habría de posponerlo?
- 4 Si tras comprometerme de ese modo no llevo mis palabras a la acción, por haber engañado a todos esos seres, ¿qué tipo de transmigración será la mía?
- 5 Si una persona, tras pensar en regalar incluso unos pocos objetos ordinarios, no los regala, Buda dijo que también se convertiría en un fantasma hambriento.

- 6 Conque si, tras invitarlos de corazón
a la felicidad insuperable,
defraudo a todos los seres,
¿cómo podría ir a los reinos superiores?
- 7 Además, quien abandone la bodichita,
para alcanzar la liberación, precisa
de un tipo de karma inimaginable,
que solo conocen los omniscientes.
- 8 Esta es, para los bodisatvas,
la más grave de las caídas.
Así, si esta llegara a ocurrir, se daría
un decremento en el bien de cada ser.
- 9 Cualquier otro que aun por un instante
obstruya o impida sus méritos,
por disminuir su beneficio a los seres,
tendrá malas transmigraciones sin límite.
- 10 Si, por destruir la felicidad de un solo ser,
tú mismo caes en declive,
¿para qué mencionar el destruir la dicha
de seres corpóreos infinitos como el espacio?
- 11 Así, si en el samsara alternas
poderosas caídas
con una intensa bodichita,
tardarás mucho en alcanzar las tierras.

- 12 Por eso, debo actuar con respeto,
tal como he prometido.
Si no me esfuerzo desde ahora,
caeré más y más bajo.
- 13 Atrás han quedado innumerables Budas
que han beneficiado a todos los seres.
Sin embargo, debido a mis tropiezos,
no he sido objeto de sus cuidados.
- 14 Mientras siga actuando de tal modo,
una y otra vez, continuaré experimentando,
en los reinos inferiores, enfermedad, cautiverio,
mutilación, descuartizamiento, etcétera.
- 15 El que haya surgido un Buda, la fe,
el logro de un cuerpo humano y la capacidad
de familiarizarse con la virtud son bienes escasos,
¿cuándo los alcanzaré de nuevo?
- 16 En un día como hoy, estoy sano,
tengo comida y no se me inflige daño;
mas esta vida efímera es engañosa:
mi cuerpo es como un préstamo a corto plazo.
- 17 Con una conducta como esta,
ni siquiera obtendré un cuerpo humano.
Si no logro un cuerpo humano,
sólo juntaré malas acciones, virtud ninguna.

- 18 Si ni siquiera cuando tengo la fortuna
de poder actuar bien, lo hago:
¿qué podré hacer cuando esté del todo
aturdido por el tormento en los reinos inferiores?
- 19 Si no realizo virtudes y además
acumulo malas acciones,
ni aun en mil millones de eones, escucharé
siquiera el sonido: «buen renacimiento».
- 20 Es por eso mismo que el Victorioso dijo
que, tan difícil como que una tortuga ensarte
su cabeza por el hueco de la collera de un yugo
flotando en el ancho mar, es obtener una vida humana.
- 21 Si hasta un desliz cometido en un instante
resulta en permanecer en Avichi² por eones,
los pecados acumulados en el samsara sin principio,
¿hace falta decir que no llevan a reinos dichosos?
- 22 Tras haber experimentado solo eso,
ello no va a llevarme a la liberación,
pues mientras esté experimentándolo así,
iré generando otras acciones negativas.
- 23 Si, tras haber logrado una libertad como esta,
no me familiarizo con la virtud,
no habría otro engaño como este,
ni otra insensatez semejante.

² El infierno «Sin Tregua».

- 24 Si, tras haber comprendido esto,
por torpeza, sigo postergando,
cuando llegue la hora de mi muerte,
me estremecerá una gran angustia.
- 25 Si las intolerables llamas infernales
queman mi cuerpo por mucho tiempo,
el inagotable fuego del arrepentimiento
arderá mortificando, sin duda, mi mente.
- 26 Tras haber obtenido de algún modo
este lugar benéfico muy difícil de lograr,
Si me dejo llevar de nuevo a ese averno,
ahora, en pleno conocimiento,...
- 27 ...como si me hubiera aturdido un conjuro,
habría perdido el juicio por completo.
Tampoco sé qué es lo que me aturde,
¿qué es lo que hay en mi interior?
- 28 El odio, el deseo y demás, mis enemigos
no tienen piernas, brazos ni otros miembros,
no son héroes ni expertos ¿cómo pues
han hecho para tomarme como su esclavo?
- 29 Mientras permanecen en mi mente,
me dañan con entusiasmo,
y no me enfado con ellos: tal aguante
es una paciencia vil e inadecuada.

- 30 Aunque los dioses y semidioses
se alzasen como mis enemigos,
no podrían ingresarme ni llevarme
al fuego del infierno Sin Tregua.
- 31 De quien se encuentre con estos enemigos
(las fuertes aflicciones), aunque sea el monte Meru,
no quedan ni las cenizas. Estos
me llevarán a la perdición, en un instante.
- 32 Ningún otro enemigo será capaz
de perdurar durante tanto tiempo
como mis aflicciones: viejas
enemigas desde el tiempo eterno,
- 33 Si me confío a ellos con respeto y armonía,
todos me ayudan y me hacen feliz;
pero si me confío a las emociones nocivas,
de nuevo me dañarán, haciéndome sufrir.
- 34 Así, si estos viejos y constantes enemigos,
sola causa del aumento de lo nocivo,
se establecen en mi corazón de modo fijo,
¿cómo disfrutaré del samsara, sin temor?
- 35 Si los guardias de la prisión del samsara,
estos asesinos y carniceros de los infiernos,
permanecen en mi mente, envueltos en una
red de deseos, ¿cómo podré ser feliz?

- 36 Así, mientras no derrote con firmeza a este enemigo de forma patente, no aflojaré mis esfuerzos, los de gran odio y soberbia no concilian el sueño hasta vengar la más mínima afrenta.
- 37 Al luchar en la batalla, los que desean con ardor derrotar a aquellos afligidos cuyo dolor por la muerte es connatural ignoran el dolor de ser alcanzados por lanzas y flechas, sin batirse en retirada hasta lograr su objetivo final.
- 38 ¿Hace falta decir que, hoy que me esfuerzo por derrotar del todo a este enemigo eterno, causa de todo mi dolor, no debo desanimarme ni postergar, aunque ello suponga cientos de pesares?
- 39 Si algunos presumen sin sentido de heridas infligidas por enemigos, como si fueran adornos en el cuerpo, ¿por qué habría de dañarme el sufrimiento derivado de un cabal esfuerzo para lograr un gran fin?
- 40 Pescadores, parias, granjeros y demás, con la sola intención de su manutención, soportan males como el calor y el frío, ¿qué no habría de aguantar, yo por la dicha de los seres?
- 41 Cuando prometí liberar de las aflicciones a los seres que se extienden hasta los confines del espacio en las diez direcciones, tampoco estaba yo mismo libre de ellos.

- 42 ¿Cómo no serían locas estas palabras,
dichas sin conocer mis limitaciones?
Por eso debo combatir mis aflicciones
siempre, sin volverme atrás.
- 43 Debo aferrarme a esto y, con rencor,
presentar batalla a las aflicciones;
con excepción de a aquellas
que destruyen otras aflicciones.
- 44 Puede que me quemem o me maten,
o puede que me decapiten,
mas de ningún modo debo ceder
a mis enemigos, las aflicciones.
- 45 Los enemigos ordinarios, aunque los destierres,
pueden morar en otro lugar, rearmarse,
y luego volver, una vez recuperado su poder.
Las aflicciones son un enemigo que actúa diferente.
- 46 ¿Adónde van, cuando son disipadas de mi mente?
¿Desde qué lugar podrían volver para dañarme?
Las humildes aflicciones se eliminan con el ojo de la sabiduría,
mas mi intelecto es débil y no hago ningún esfuerzo.
- 47 Si las aflicciones no están en el objeto, en los sentidos,
entremedias ni en otro lado, ¿desde dónde dañan a cada ser?
Son como una ilusión. Por eso debo abandonar los miedos
del corazón y esforzarme por conocer su esencia.
¿Por qué habrían de dañarme los infiernos y demás, sin razón?

- 48 Debo reflexionar bien en esto y esforzarme por practicar todos los consejos aquí dados. Sin escuchar las palabras del médico, ¿cómo puede sanar el enfermo, que precisa tratamiento?

Capítulo quinto - La vigilancia

- 1 Quienes deseen observar las instrucciones
deben vigilar su mente con gran atención,
pues si no custodias esta mente,
no serás capaz de practicar los consejos.

- 2 Así como el elefante de la mente, dejado
a su natural, acarrea los males de Avici,
un elefante indómito y loco
no causa aquí tan grave daño.

- 3 Mas si, con la cuerda de la memoria,
atamos bien al elefante de la mente,
todos los miedos desaparecerán
y todas las virtudes nos vendrán a las manos.

- 4 Tigres, leones, elefantes, osos,
serpientes, todo posible enemigo,
guardianes de los infiernos,
ninfas y ogros antropófagos,...

- 5 ...con solo refrenar esta mente,
todos ellos serán refrenados.
Con solo domar esta mente,
todos ellos serán domados.

- 6 «Así, todos los miedos y también los sufrimientos inmensurables surgen de la mente» —enseñó el Orador del Discurso Correcto.
- 7 ¿Quién ha construido todas las armas de los seres de los infiernos con premeditación?
¿Quién ha creado los suelos de metal en llamas?
¿de dónde han surgido esas hembras?
- 8 Todo ello —según dijo el Poderoso— procede de las mentes negativas. Así, en los tres mundos, no existe otro terror que no sea la mente.
- 9 Si la perfección de la generosidad es erradicar la pobreza de los seres: todavía quedan mendigos, ¿cómo pudieron pues haberla perfeccionado los protectores en el pasado?
- 10 La intención de darlo todo, incluido el fruto de dar, a todas las criaturas se dice que es la perfección de la generosidad, por lo tanto, se refiere solo a la mente.
- 11 ¿A dónde puedo llevar a peces y otros seres, para que no sean asesinados?
Se llama «perfección de la ética» al logro de la intención de abstenerse.

- 12 Seres indómitos, semejantes al espacio,
no puedo acabar con ellos destruyéndolos;
mas si venzo a esta mente colérica,
es como si venciera a todos esos enemigos.
- 13 ¿De dónde sacaré tanto cuero
como para cubrir esta tierra?
Cubrir de cuero tan solo la suela de mis zapatos,
equivale a cubrir toda la tierra.
- 14 De igual modo, no logro restringir
los fenómenos externos,
mas si restrinjo mi propia mente,
¿qué otra cosa habría de restringir?
- 15 El fruto de generar una mente clara
—el nivel de Brahma y demás—
no lo traen las acciones de cuerpo y habla,
si mi actividad mental es débil.
- 16 La recitación de mantras y el ascetismo,
aunque se practiquen durante mucho tiempo,
si se hacen con la mente distraída en otras cosas,
son inútiles, según dijo el Inteligente.
- 17 Quienes no sepan este secreto de la mente,
que es lo supremo y principal del Dharma,
aunque deseen lograr felicidad y vencer al dolor,
vagarán sin sentido, por mucho tiempo.

- 18 En vista de ello, debo controlar
y vigilar bien esta mente mía.
Si no guardo la disciplina de vigilar la mente,
¿para qué habría de practicar muchas disciplinas?
- 19 Así como, en medio de un jolgorio bullicioso,
alguien cubre y cuida sus heridas,
cuando esté rodeado de canallas,
guardaré siempre esta herida que es mi mente.
- 20 Si por temor al más mínimo dolor
de una herida la protejo con cautela,
¿por qué no guardo la herida de mi mente,
por miedo a ser aplastado por las montañas de Samghata³?
- 21 Si me mantengo en esta conducta,
ya sea que me encuentre entre canallas
o que me encuentre entre mujeres,
mis esfuerzos por dominarme no declinarán.
- 22 Mis posesiones, mis honores,
mi cuerpo y mi sustento pueden declinar,
pueden declinar otras virtudes,
mas la mente nunca debe declinar.
- 23 A los que deseáis guardar vuestra mente
os ruego, con las manos unidas,
que mantengáis con todo esfuerzo
la memoria y la vigilancia.

³ El infierno aplastante, uno de los ocho infiernos calientes.

- 24 Las personas aquejadas por enfermedades
no tienen fuerzas para ninguna actividad.
Asimismo, con una mente turbada por la confusión,
no se tienen fuerzas para ninguna actividad.
- 25 Ocurre a los seres que, si carecen de vigilancia,
su estudio, reflexión y meditación,
como el agua en una vasija horadada,
no permanecen en su memoria.
- 26 Muchos estudiosos, devotos
y personas con gran esfuerzo,
por la tara de la falta de vigilancia,
se mancharán con el barro de las caídas.
- 27 Como la falta de vigilancia, ese bandido,
aguarda el declinar de nuestra memoria
para arrebatarnos los méritos acumulados,
nos vamos a los reinos inferiores.
- 28 Las pasiones, esa banda de forajidos,
acechan su oportunidad y expolían
virtudes cuando llega su ocasión,
aniquilan la vida en los buenos renacimientos.
- 29 No dejaré pues, jamás, que la memoria
se aparte de la puerta de la mente.
Y si se desvía, rememoraré la condición
de los infiernos y la dejaré bien puesta.

- 30 De la compañía de los maestros,
de las explicaciones de los abades y también
del temor, en los afortunados que practican
con respeto, nace la memoria con facilidad.
- 31 *«Los Budas y los Bodisatvas
lo ven todo sin obstrucción.
Yo permanezco siempre
frente a todos ellos.»*
- 32 Al pensar de esa manera, sentimos
vergüenza, respeto y miedo.
Por ello, debemos recordar
una y otra vez a los Budas.
- 33 Mientras la memoria permanezca
protegiendo la puerta de la mente,
también vendrá la vigilancia;
o, aunque se marche, volverá.
- 34 Primero, por un momento,
al ver de esa manera
que esta mente tiene defectos,
me quedaré quieto como un leño.
- 35 Nunca dejaré mi mirada errar
distraída sin un fin preciso.
Debo siempre, con convicción,
posar mis ojos hacia abajo.

- 36 Para descansar la vista, a veces,
hace falta mirar alrededor. Si entonces
alguien aparece en mi campo de visión,
debo mirarlo y decir: «Bienvenido».
- 37 En veredas y demás, para comprobar
si hay peligro, miraré a los cuatro vientos
con regularidad. Cuando haga una pausa,
miraré a lo lejos y luego hacia atrás.
- 38 Tras mirar hacia delante y hacia atrás,
procederé en mi ir o en mi venir.
Comprendiendo bien la necesidad,
debo actuar así en todo azar.
- 39 Una vez pergeñado el plan:
«mi cuerpo debe quedarse así»,
debo comprobar cada rato si mi cuerpo
sigue estando en esa posición.
- 40 Comprobaré con todos mis esfuerzos
si el loco elefante que es mi mente
sigue atado y sin soltarse
al gran pilar del anhelo del Dharma.
- 41 Sin aflojar por nada ni por un instante
el esfuerzo en la concentración,
examinaré la mente pensando:
«¿en qué se ocupa mi conciencia?».

- 42 Si en casos de peligro, en fiestas y demás,
no fuese capaz, debo tomarlo con calma:
también se dijo que a la hora de dar
podemos pasar por alto la ética.
- 43 Quien planea una acción y la comienza
no debe pensar en nada más,
con una mente fija en ella,
debe llevarla pronto a término.
- 44 De este modo, todo saldrá bien,
de lo contrario, ambas quedarán pendientes.
Actuando así, la falta de vigilancia
—esa aflicción secundaria— no aumentará.
- 45 Si me involucro en variadas
conversaciones frívolas
y espectáculos asombrosos de todo tipo,
debo descartar el apego a ellos.
- 46 Si, sin motivo alguno, escarbese la tierra,
arrancase la hierba o dibujase en el suelo,
recordaré las instrucciones del Sugata
y me detendré de inmediato, con miedo.
- 47 Cuando desee moverme
o quiera hablar de algo,
primero examinaré mi mente
y luego haré lo pertinente.

- 48 Cuando mi mente desee apegarse
o enfadarse, en ese momento,
no actuaré ni diré nada:
permaneceré como un leño.
- 49 Cuando mi mente esté agitada y burlona,
se hinche de orgullo y arrogancia
o desee revelar las faltas ajenas;
y si disimula o trata de engañar,...
- 50 ...cuando acepte halagos con gusto
o se dedique a criticar a los demás,
o cuando esté gruñona o pedante:
permaneceré como un leño.
- 51 Cuando codicie fortuna, respeto y fama,
o se le antojen criados y servicio,
o si busca honores esta mente mía:
permaneceré como un leño.
- 52 Si surge en mí una mente
que desee abandonar el bien ajeno,
afanarse por el propio o charlar:
permaneceré como un leño.
- 53 Si surge en mí una mente impaciente,
perezosa, asustadiza, pretenciosa,
terca o inclinada hacia mi lado:
permaneceré como un leño.

- 54 Tras examinar de este modo las aflicciones
y los vanos esfuerzos de su mente,
los héroes deben controlarla
con firmeza usando los antídotos.
- 55 Con gran determinación y fe,
con confianza, respeto y cortesía,
con vergüenza, prudencia y calma,
procuraré agradar a los demás.
- 56 Sin desanimarme por los apetitos
de los infantiles, mal avenidos entre sí,
los trataré con cariño pensando
que su voluntad proviene de las aflicciones.
- 57 Debo conducirme a mí y a otros
de manera irreprochable,
y guardar siempre sin orgullo esta mente
que sabe que todo es como una ilusión.
- 58 Recordando una y otra vez que el logro
de este ocio supremo ha tomado mucho tiempo,
debo conservar mi mente
tan inalterable como el monte Meru.
- 59 Si cuando los buitres ávidos de carne
lo arrastran por todas partes,
tú, mente, no te disgustas,
¿por qué ahora lo aprecias?

- 60 Tras considerar este cuerpo «mío»,
tú, mente, ¿por qué lo proteges?
Si ambos sois diferentes,
¿qué es lo que hace por ti?
- 61 Tú, mente confusa, ¿por qué
no te adhieres a una forma limpia de madera?
¿Acaso tiene sentido proteger este cúmulo
de suciedad, este ingenio infecto?
- 62 Primero, apartaré mentalmente
esta fase que es la piel
y, con el bisturí de la sabiduría,
separaré la carne del esqueleto.
- 63 Diseccionaré también los huesos
examinándolos hasta la médula,
y analizaré de esta manera:
«¿qué esencia tiene esto?».
- 64 Si tras buscar así con tanto esfuerzo,
no ves ninguna esencia en ello,
¿por qué aun te aferras
a este cuerpo y lo proteges?
- 65 Por ser sucio, no debes comerlo.
Tampoco te conviene beber su sangre
ni chupar sus vísceras:
¿de qué te sirve, pues, el cuerpo?

- 66 Por otro lado, tiene sentido conservarlo
como alimento para chacales y buitres.
Este cuerpo humano es algo
meramente para ser usado.
- 67 Aunque lo guardes de este modo,
el despiadado señor de la muerte
te lo arrebatará, y se lo dará a perros
y aves, ¿qué harás tú entonces?
- 68 Si no das ropas y otras cosas a un sirviente
que no se va a quedar en su puesto,
este cuerpo, aunque lo cuides, se va a ir,
¿por qué lo nutres, con tanto trabajo?
- 69 Tras entregarle sueldo y propina,
debo ahora instarlo a trabajar por mí.
No es prudente darle todo
a este sin que nos beneficie.
- 70 Consideraré mi cuerpo como un barco,
como un mero soporte para ir y venir.
Que se vuelva un cuerpo que cumpla
mis deseos de lograr el bien de los seres.
- 71 Tendré siempre autocontrol
y siempre me mostraré sonriente.
Sin mostrarme gruñón ni arisco,
seré honesto y amigo de los seres.

- 72 No empujaré sillas y demás
de manera ruidosa
ni abriré puertas con violencia;
gustaré siempre de ser humilde.
- 73 Como una garza, un gato o un ladrón,
caminando en silencio, suavemente,
logran todo lo que desean,
así se comporta siempre el Muni.
- 74 Debo aceptar con respeto las palabras
de aquellos expertos en prodigar consejos
y en beneficiar a los demás sin que se lo pidan;
y devenir siempre estudiante de todos.
- 75 A todos los que hablen sobre el bien
debo decir: «¡excelente discurso!».
Y, si veo a alguien haciendo algo meritorio,
debo elogiarlo y alegrarme por él.
- 76 Proclamaré sus virtudes en su ausencia
y, si otros lo encomian, me uniré.
Mas si algunos exponen mis virtudes,
reconoceré su pericia en ver cualidades.
- 77 Todo emprendimiento es para lograr deleite,
mas este es escaso aunque se pague un precio.
Por eso, debo disfrutar del deleite que suscitan
las acciones virtuosas de los demás.

- 78 No perderé yo nada en esta vida y, además,
en las próximas tendré gran felicidad.
La maldad me traerá aquí disgusto y pena
y, en las próximas, además, gran sufrimiento.
- 79 Si hablo, debo ser honesto y coherente
y dejar el sentido claro, de forma cordial.
Evitando el apego y el rechazo,
debo hablar con suavidad y mesura.
- 80 Cuando mire a los seres, lo haré
con amor y franqueza, pensando:
«es en función de estos seres
que me convertiré en un Buda».
- 81 Las acciones detonadas por una aspiración constante
o por la aplicación de antídotos,
en base a campos de virtudes, beneficio
o sufrimiento, devienen grandes virtudes⁴.
- 82 Contando con fe y conocimiento,
debo siempre ejecutar yo las tareas.
Mis quehaceres no deben estar
supeditados a persona alguna.

⁴ Si queremos acumular grandes virtudes, desde el punto de vista del tiempo, nuestras acciones positivas deben ser constantes. Desde el punto de vista de la motivación, deben estar motivadas por una continua aspiración por la acción virtuosa en cuestión. Desde el punto de vista de la aplicación de antídotos, deben estar enfocadas a eliminar nuestros defectos más graves, como dar a otros nuestros bienes para contrarrestar nuestra avaricia. Y desde el punto de vista de los campos de méritos, deben estar destinadas a las tres joyas (el campo de méritos de virtudes), a nuestros padres, madres, tutores y maestros (el campo de méritos de beneficio) o a los seres sensibles (el campo de méritos de sufrimiento).

- 83 La generosidad y demás perfecciones
se van volviendo más y más sublimes.
No abandones lo grande en pos de lo pequeño
y, ante todo, piensa en el bien ajeno.
- 84 Comprendido esto, debo esforzarme
siempre por el bien de los demás.
Al Compasivo, como ve a distancia,
las acciones vedadas le están permitidas.
- 85 Debo compartir con los maltrechos,
los desamparados y los que siguen
un código de disciplina; comer lo justo
y entregar todo menos los tres hábitos.
- 86 No debo dañar por menudencias
este cuerpo que disfruta del Dharma.
Si actúo así, colmaré pronto
los deseos de los seres sensibles.
- 87 Mientras mi compasión no sea pura,
no debo sacrificar este cuerpo,
mas lo haré por una gran causa,
en esta y también en otras vidas.
- 88 No hablaré de Dharma a los irrespetuosos
ni a quienes lleven turbante
—como si fueran enfermos—, sombrillas,
bastones, armas o la cabeza cubierta.

- 89 Lo vasto y lo profundo no es para inferiores
ni para mujeres sin compañía.
Debo actuar siempre con igual respeto
hacia los Dharmas inferior y supremo.
- 90 No guiaré hacia un Dharma inferior
a un recipiente del Dharma vasto.
No abandonaré la conducta
ni usare sutras o tantras para embaucar.
- 91 Al descartar mondadientes
o escupir, debo cubrir lo sucio.
También es feo dejar orina y demás
en prados y aguas que estén en uso.
- 92 No debo comer a dos carrillos,
con la boca abierta ni haciendo ruido.
No me sentaré con las piernas estiradas
ni me frotaré las manos.
- 93 No debo compartir a solas viajes,
camas ni alcobas con mujer ajena.
Tras observar y preguntar, evitaré todo aquello
que haga a la gente perder la fe.
- 94 No señalaré con el dedo.
Con respeto y con la mano derecha
abierta por completo:
así debo indicar el camino.

- 95 No haré aspavientos con los brazos;
con pequeños movimientos haré sonidos,
chasquidos y demás, para llamar la atención.
En otro caso, perderé la compostura.
- 96 Debo acostarme en la dirección deseada
(como lo hizo Buda cuando pasó al parinirvana),
con vigilancia y con la firme intención,
desde el principio, de levantarme temprano.
- 97 Las conductas de los bodisatvas
se dijo que son infinitas. De entre ellas,
debo de cierto practicar todo lo que pueda
la conducta del entrenamiento mental.
- 98 Recitar tres veces por el día y tres
por la noche el sutra de las tres secciones
y confiarme a los victoriosos y a sus hijos
hará que se pacifiquen el resto de caídas.
- 99 En libertad o bajo el mando de otros,
en cualquier situación, haga lo que haga,
debo esforzarme por practicar en ese caso
lo que se describe en los entrenamientos.
- 100 No hay trance que no sea un entrenamiento
para los hijos de los Victoriosos, pues,
para los sabios que viven así,
no hay nada que no devenga virtud.

- 101 No me ocuparé de algo que no procure,
de forma directa o indirecta, el bien de los seres,
y dedicaré todos mis actos a la iluminación,
para el solo beneficio de los seres.
- 102 Nunca abandonaré, ni aún a costa de mi vida,
a un guía espiritual experto en los asuntos
del vehículo supremo, que observe la conducta
disciplinada de los bodisatvas.
- 103 Debo entrenar mi modo de confiar en un maestro,
emulando la biografía de Shrisambhava.
He de leer los sutras para conocer
estas y otras palabras de Buda.
- 104 Estas practicas aparecen en los sutras,
por eso, debo leer la colección de sutras.
En primer lugar debo estudiar
el sutra de Akashagarbha.
- 105 También debo estudiar y repasar sin duda
el Shiksha-Samuccaya, una y otra vez;
pues todas las conductas esenciales
se explican en él, con detalle.
- 106 O si no, estudiaré el Sûtra-Samuccaya,
que es ligeramente más breve.
Debo estudiar con esmero estos dos:
ambos escritos por el Arya Nagaryuna.

- 107 Debo practicar todo aquello
que no se haya proscrito.
Y, para proteger las mentes mundanas, debo
observar los entrenamientos y practicarlos bien.
- 108 El examen repetido del estado
del cuerpo y de la mente:
esto solo es, en resumen,
la definición de mantener la vigilancia.
- 109 Debo ejercitar todo esto con mi cuerpo,
¿qué se consigue con meras palabras?,
¿acaso mejoran los enfermos
con solo leer su tratamiento?

Capítulo sexto - La paciencia

- 1 Todas las buenas acciones, como la generosidad, ofrendas a los Sugatas y demás, que hayamos acumulado durante mil eones quedan destruidas con un solo enfado.
- 2 No hay pecado como el enfado ni ascetismo como la paciencia. Por eso, debo cultivar la paciencia de modos diversos, con insistencia.
- 3 Cuando la espina del odio se clava, la mente no se siente en paz, no obtiene gusto ni felicidad, no concilia el sueño ni tiene estabilidad.
- 4 Incluso quienes dependen de su bondad y generosidad para obtener riqueza y respeto se rebelarán para matar a su benefactor, si este está dominado por el odio.
- 5 Decepciona a parientes y amigos, los que juntó a base de regalos no se quedan. En resumen, no hay ningún iracundo que viva feliz.

- 6 Estos enemigos, la ira y demás,
son los que crean nuestros males.
Quien se concentra y destruye su ira
será feliz, en esta y otras vidas.
- 7 En mi disgusto cuando algo no sucede
como yo quiero o se me impide lograr
lo que deseo, encuentra el odio
el alimento para crecer y destruirme.
- 8 Así que voy a eliminar por completo
el alimento de ese enemigo,
que no tiene otra ocupación
que dañarme de este modo.
- 9 Pase lo que pase, no permitiré
que se perturbe mi contento;
pues disgustarme no me hará lograr
mis deseos y menguará mis virtudes.
- 10 Si tiene solución,
¿para qué disgustarse?
Si no tiene solución,
¿de qué sirve disgustarse?
- 11 Para mí ni para mis seres queridos
deseo dolor, desdén, insultos
o palabras desagradables;
con mis enemigos, es lo contrario.

- 12 Las causas de la felicidad se dan a veces,
mas las del dolor son muy numerosas.
Sin sufrimiento no hay renuncia:
reflexiona, pues, mente mía, con seriedad.
- 13 Los devotos de Durga y la gente de Karnapa
toleran el dolor de quemaduras, cortes y demás
sin un propósito, ¿por qué yo me amedrento,
en la consecución de la liberación?
- 14 No existe nada que no se vuelva
más fácil con la costumbre.
Si me habitúo, pues, a pequeños males,
se harán luego soportables los grandes.
- 15 ¿Quién no ve esto en molestias
sinsentido, como picaduras
de serpientes o moscas, sensaciones
de hambre o sed, o sarpullidos?
- 16 No debo impacientarme por el calor,
el frío, la lluvia, el viento y demás ni porque
enferme, me encierren, golpeen etcétera,
pues si lo hago, el perjuicio es mayor.
- 17 Algunos, cuando ven su propia sangre,
se envalentonan y crece su determinación.
Otros, al ver la sangre ajena,
flaquean y se desmayan.

- 18 Esto resulta de la índole de la mente,
de si es firme o pusilánime.
Debo, pues, ignorar el daño y no dejar
que me perturbe el sufrimiento.
- 19 Aun cuando surge sufrimiento, la mente
de los sabios está serena y sin mancha.
De la batalla contra las aflicciones derivan
grandes perjuicios, como en toda contienda.
- 20 Despreciando todo malestar,
derrotan al odio y demás aflicciones:
estos son los héroes victoriosos,
el resto solo matan cadáveres.
- 21 Además, en virtud del sufrimiento,
la pena elimina nuestra arrogancia,
generamos piedad hacia los samsáricos,
tememos el pecado y apreciamos la bondad.
- 22 No me enfado con el hígado y demás
—grandes fuentes de sufrimiento—,
¿porqué me enfado con los seres conscientes?
Todos ellos son también incitados por condiciones.
- 23 Por ejemplo, igual que caemos enfermos,
aunque ese no sea nuestro deseo,
así también, sin que lo deseemos,
surgen las aflicciones con insistencia.

- 24 Aunque no piensen: «me voy a enfadar»,
las personas se enojan de forma espontánea.
Aunque no piense: «voy a brotar»,
del mismo modo brota también el enfado.
- 25 Toda suerte de defectos y todos
los variados aspectos del pecado
surgen debido a condiciones:
no existe, para ellos, libertad.
- 26 Tampoco estas condiciones reunidas
tienen la intención de crear
ni lo creado por ellas tiene
la intención de brotar.
- 27 Aquello que se postula como «naturaleza
principal», y lo que se imputa como «yo»,
estos no surgen al pensar:
«voy a surgir», con intención.
- 28 Si, por no haber sido generados, no existen,
entonces, ¿qué es lo que desea surgir?
Siempre está entretenido con objetos,
luego el «yo» tampoco puede cesar.
- 29 Si tal «yo» fuera permanente, carecería,
obviamente, de acción, como el espacio,
y aunque hallase otras condiciones,
¿qué podrían ocasionar a lo que no cambia?

- 30 ¿Qué realiza una acción que, incluso mientras actúa, deja todo como estaba?
Decís: «sus agentes son estos», mas:
¿cuál sería la relación entre ellos?
- 31 Así, todo depende de algo otro que tampoco es independiente.
Sabiendo esto, no debo exasperarme con los objetos, todos son como ilusiones.
- 32 Si decís: «¿quién debe, pues, refrenarse de qué? Ni siquiera el refrenarse tendría sentido». No estoy rechazando el que, gracias a ello, se corte el continuo de sufrimientos.
- 33 Por ello, si veo un enemigo o incluso un amigo haciendo algo incorrecto, debo pensar: «esto es debido a factores», sin perder mi felicidad.
- 34 Si la realidad se formase a nuestro gusto, puesto que nadie desea ser infeliz, no habría ningún ser corpóreo que tuviera que arrostrar penalidades.
- 35 Por falta de atención, nos dañamos sin querer (nos clavamos espinas, por ejemplo), o, tratando de conseguir mujeres y demás, nos obstinamos y hacemos cosas como ayunar.

- 36 Algunos se ahorcan, saltan al vacío,
toman veneno o lo que no les sienta bien,
o, mediante acciones no meritorias,
se perjudican a ellos mismos.
- 37 Cuando están dominados por las aflicciones,
matan incluso el propio, que tanto aprecian:
¿cómo iban entonces a abstenerse
de dañar el cuerpo de otros?
- 38 Aunque no genere compasión
por aquellos que, debido al surgir
de las aflicciones, se suicidan y demás,
¿por qué tendría que detestarlos?
- 39 Si la violencia hacia otros
es la índole de los infantiles,
no tiene sentido odiarlos, sería
como guardar rencor al fuego por quemar.
- 40 Mas, si tal defecto fuese adventicio,
y la naturaleza de los seres fuera la bondad,
tampoco entonces procede enfadarse, sería
como tener rencor al cielo por albergar humo.
- 41 Si, aunque el palo es lo que en realidad me golpea,
con quien me enfado es con quien lo maneja,
ya que este está inducido por el odio,
bien pensado, debería odiar al enfado.

- 42 En el pasado, he infligido
a los seres daños parejos,
por ello, es justo que este perjuicio
me ocurra a mí, por ser dañino con ellos.
- 43 Tanto su arma como mi cuerpo
son ambos causa del sufrimiento.
Él aportó su arma y yo mi cuerpo,
¿con cuál he de enojarme?
- 44 Si, cegado por el deseo, me aferro
a esta herida con forma humana
lacerante que no soporta el contacto,
¿a quién debo odiar, cuando es dañada?
- 45 Los infantiles no desean sufrir,
mas ansían las causas del dolor:
si deviene daño, es por su culpa;
¿porqué habrían de aborrecer a otros?
- 46 Por ejemplo, si los guardianes del infierno
y el bosque de árboles de hojas afiladas
se generan debido a mis acciones,
¿con quién debería enfadarme?
- 47 Incitados por mis propias acciones,
surgen los agentes de mis males,
si por ello han de ir a los infiernos,
¿no soy yo quien los desgracia?

- 48 En relación a ellos, mediante la paciencia,
purifico muchas de mis malas acciones.
En relación conmigo, ellos
habrán de sufrir, por mucho tiempo.
- 49 Si yo los perjudico y ellos
a mí me benefician,
¿por qué, pérfida mente mía,
entiendes esto al revés y te enojas?
- 50 Si poseo virtudes en mi mente,
no iré a los infiernos.
Así me protejo yo a mí mismo,
mas, ¿qué ocurrirá aquí con ellos?
- 51 Aunque me vengue de ellos,
eso no los protegerá,
y además mi conducta declinará,
arruinando así mi ascetismo.
- 52 La mente no es material,
luego nadie puede destruirla;
mas, al estar tan aferrada al cuerpo,
los dolores físicos la afectan.
- 53 Si las burlas e insultos,
las palabras desagradables,
no dañan al cuerpo,
¿porqué —mente— te enojas tanto?

- 54 ¿Por qué me desagrada
 no gustarle a otros,
 si eso no me va a devorar,
 en esta vida ni en las demás?
- 55 Si es porque pone obstáculos
 a mis ganancias, que no lo deseo:
 todo lucro de esta vida habré de dejarlo atrás,
 mientras que las malas acciones quedarán fijas.
- 56 Es preferible morir ahora mismo,
 a una vida larga y deshonesta, pues,
 aunque alguien como yo viva mucho tiempo,
 el sufrimiento de la muerte llegará.
- 57 Si alguien despierta tras cien
 años de sueños agradables,
 y otro interrumpe sus dulces
 sueños, tras solo un instante,...
- 58 ...una vez despiertos, para ninguno
 de los dos volverá esa felicidad:
 igual se agota, a la hora de la muerte,
 una vida larga que una breve.
- 59 Aunque logre muchos bienes y los disfrute
 felizmente durante mucho tiempo,
 como si hubiera sido saqueado por bandidos,
 deberé partir desnudo y con las manos vacías.

- 60 Si digo: «¿y si uso mis bienes en vivir purificando mis faltas y acumulando méritos?». Si en pos de mis ganancias me enfado, ¿no se agotan mis méritos y surgen pecados?
- 61 Si el sentido por el que vivo desapareciera, ¿para que serviría una vida en la que sólo acumulase malas acciones?
- 62 Si es porque debilita la fe de los seres en ti, que te enfadas cuando te insultan, ¿por qué entonces no te enojas igual cuando el difamado es otro?
- 63 Puesto que la falta de fe depende de otros factores, toleras tal falta de fe, ¿por qué no toleras las ofensas, si estas dependen del surgir de las aflicciones?
- 64 Aunque desprecien o destruyan estatuas, estupas o el santo Dharma, no procede que genere odio porque nada daña al Buda y demás.
- 65 También debo refrenar mi ira hacia quienes dañan a mis maestros, amigos y parientes; viendo, como antes, que sus actos provienen de condiciones.

- 66 Si tanto lo animado como lo inanimado
es fuente de daño para los seres,
¿por qué me enfurezco en especial con los seres
sensibles? Debo, pues, tolerar el daño.
- 67 Algunos dañan debido a su confusión,
a otros, su confusión los lleva a enfadarse,
¿Quién está, pues, en lo correcto?
¿Quién está equivocado?
- 68 ¿Por qué cometí en el pasado las acciones
que causan que otros me dañen?
Si todo ello depende de las acciones,
¿por qué me enfurezco con esto?
- 69 En vista de ello, debo, por todos los medios,
enfocarme en acciones meritorias
para lograr que en todos nazca
una voluntad de amor mutuo.
- 70 Por ejemplo, si una casa arde en llamas
y el fuego se propaga a las vecinas,
lo más apropiado es sacar y descartar
lo que sea más inflamable, como la paja.
- 71 De igual modo, si el apego a alguien hace
prender el fuego del odio en mi mente,
por temor a que quemé mis méritos,
debo deshacerme de tal apego de inmediato.

- 72 Si un condenado a muerte es liberado,
tras solo cortarle una mano: ¿no sería afortunado?
Si los sufrimientos de los humanos liberan
de los infiernos: ¿no es eso afortunado?
- 73 Si no soy capaz siquiera de tolerar
tan solo el sufrimiento de ahora,
¿por qué no me deshago entonces
de la ira, causa del calvario del averno?
- 74 En pos del deseo, he experimentado mil veces
el fuego y otros tormentos del averno,
sin con ello haber conseguido
mi propio provecho ni el de otros.
- 75 El dolor de ahora no es así,
sino que logra grandes objetivos:
no procede, pues, más que alegrarse
de este penar, que elimina el dolor de los seres.
- 76 Si otros encuentran deleite
en alabar a quienes tienes virtudes,
¿por qué tú mente no te deleitas
también así, al elogiarlos?
- 77 Tal gozo derivado del regocijo es fuente
de felicidad, no es transgresión:
lo practican los virtuosos y es también
el mejor método para atraer a otros.

- 78 Si no deseas tal gozo porque piensas:
«de ese modo también ellos son felices»,
sabe que, por no dar sueldos, regalos y demás,
lo que se ve y lo que no se ve empeorarán⁵.
- 79 Cuando alaban tus cualidades,
quieres que los demás se alegren por ti.
Cuando alaban las cualidades de otros,
no deseas alegrarte ni siquiera tú.
- 80 Tras generar la mente que aspira a la iluminación
para lograr la felicidad de todos los seres,
¿por qué te da rabia que los seres
encuentren felicidad por su cuenta?
- 81 Si deseas que los seres se iluminen
y reciban ofrendas de los tres mundos,
¿por qué te atormenta verlos
recibir honores inferiores?
- 82 Si un pariente a tu cuidado
y objeto de tus obsequios
encontrase un medio de vida,
¿no te alegrarías? ¿volverías a enfadarte?
- 83 Si ni eso deseas para los migrantes,
¿cómo vas a desearles la iluminación?
Alguien a quien le molesta la riqueza ajena
¿cómo podría tener bodichita?

⁵ Lo que se ve y lo que no se ve se refiere a esta vida y las siguientes.

- 84 Tanto si él lo recibe como
si se queda en casa del benefactor,
en todo caso, no está en tu haber,
¿qué te importa si se lo da o no?
- 85 ¿Para qué echar a perder tus méritos,
la fe que te tienen o tus virtudes?
Dime por qué no te enfadas contigo
por no haber asido las causas de la ganancia.
- 86 No solo no te apenas
por las faltas que has cometido,
sino que además quieres competir
con los que han hecho algo meritorio.
- 87 Si uno de tus enemigos se disgusta,
¿qué sentido tiene que te alegres?
Su perjuicio no se deriva
únicamente de tu deseo.
- 88 Aunque tal dolor brotase por causa
de tu deseo, ¿por qué habrías de alegrarte?
Si dices: «ello me satisface»,
¿hay algo más ruin que eso?
- 89 Las aflicciones —este anzuelo intolerable
y afilado lanzado por pescadores—
harán que los guardianes del infierno
me atrapen y me guisen en un caldero.

- 90 Los elogios, la fama y el respeto
no me darán méritos ni larga vida,
no harán que sea más fuerte ni más sano,
ni siquiera que esté más cómodo físicamente.
- 91 Si sé lo que me conviene, veré
que esos no sirven mi propósito.
Si lo que deseo es mero placer mental,
debería dedicarme a apostar, beber y demás.
- 92 En pos de la fama, algunos gastan
su fortuna y otros llegan a suicidarse;
¿de qué les sirven entonces esas palabras?
Si mueren, ¿quién disfrutará de ello?
- 93 Lloran los chiquillos a gritos,
si su castillo de arena se derrumba:
mi mente es igual de infantil,
si pierdo la fama y los halagos.
- 94 El sonido, efímero, no tiene mente y, por ello,
no puede tener la intención de adularme.
Me pregunto si será el que otros me aprecien
la causa de que me guste el renombre.
- 95 Ya le ocurra a los demás, ya a mí:
gustarle a otros, ¿de qué sirve?
Tal aprecio pertenece al que lo tiene,
a mí, ni una parte me corresponde.

- 96 Si fuera que me alegra su deleite, debería también alegrarme el de cualquiera, ¿por qué entonces no disfruto del gozo que obtienen al apreciar a otros?
- 97 Así, generar satisfacción al pensar: «alguien me está elogiando» es también, como lo anterior, ilógico: no es más que una conducta pueril.
- 98 Los halagos y demás me distraen, minan mi disgusto por el samsara, provocan mis celos por los virtuosos y además destruyen toda excelencia.
- 99 Por ello, aquellos a mi alrededor que destruyen mi reputación ¿no están acaso protegiéndome de caer a los reinos inferiores?
- 100 Para perseguir mi liberación, no preciso las ataduras de ganancias y honores, ¿por qué debería enfurecerme con quien me libra de mis ataduras?
- 101 ¿Cómo enfadarme con quienes —como si fueran bendiciones de los Budas— bloquean las puertas sin dejarme pasar cuando deseo ingresar en el sufrimiento?

- 102 Tampoco es apropiado enfadarse
con quienes obstaculicen mis méritos:
si no existe ascetismo semejante a la paciencia,
¿por qué no me atengo a ello?
- 103 Mas, si por culpa mía,
no soy paciente en este caso,
sería sólo yo quien obstaculiza
esta fuente de méritos que se ha presentado.
- 104 Si algo no surge sin algo otro
y existe cuando eso otro se da,
es que eso es su causa misma,
¿por qué decir que lo obstaculiza?
- 105 No decimos que un mendigo nos obstaculice
cuando vamos a practicar la generosidad
ni que el abad que nos da los votos
obstaculice nuestra ordenación.
- 106 En el mundo, abundan los mendigos,
mas los seres dañinos son escasos,
pues si no ofendo yo primero,
no habrá nadie que me agravie.
- 107 Luego, igual que si hubiera encontrado,
sin esfuerzo, en mi casa un tesoro,
debo apreciar a este enemigo,
que me asiste en las prácticas del bodisatva.

- 108 Ha sido logrado por él y por mí;
por eso es justo compartir primero
con él el fruto de esta práctica,
porque él ha sido su causa.
- 109 Si dijera: «Este enemigo no merece ofrendas,
pues su intención no es infundirme paciencia»:
¿por qué hago ofrendas al santo Dharma
—capaz de causar mis logros—?
- 110 Si dijera que este enemigo no merece
ofrendas porque su intención es dañarme:
si tratase de ayudarme, como hace un médico,
¿cómo podría yo lograr la paciencia?
- 111 Así, si la paciencia nace como resultado
de una intención hartamente maliciosa:
esta misma, por haber causado la paciencia,
merece ofrendas tal como el santo Dharma.
- 112 Por eso el Muni habló del campo de los seres
y no solo del campo de los Budas,
pues muchos, por mostrarles respeto,
han logrado la abundancia supramundana.
- 113 El Dharma del Buda proviene por igual
de los seres sensibles y de los Victoriosos.
¿Por qué no respeto entonces a los seres
como hago con los Conquistadores?

- 114 Aunque sus cualidades de pensamiento
no son iguales, en cuanto al resultado,
por igual, tienen virtudes también los seres:
en ese sentido son ambos equivalentes.
- 115 Cualquier ofrenda a los afectuosos
es la grandeza de los seres sensibles.
Cualquier mérito obtenido por tener fe
en los Budas es la grandeza de los Budas.
- 116 Afirmamos que son iguales porque tienen
la capacidad de lograr el Dharma del Buda,
aunque ninguno de ellos iguala
las infinitas cualidades de los Budas.
- 117 Algunos muestran solo una parte
de las virtudes que pertenecen
al conjunto supremo de cualidades,
ofrecer a estos los tres mundos se queda corto.
- 118 Si los seres sensibles poseen la parte
que engendra el supremo Dharma del Buda,
entonces tiene sentido que yo los honre,
aunque solo sea por esta semejanza.
- 119 Además, aparte de respetar a los seres,
¿qué podría hacer para devolver
su amabilidad a los amigos inalterables
que benefician de modo inmensurable?

- 120 Es beneficiándolos como puedo devolver su amabilidad a quienes sacrifican su cuerpo e ingresan en *Avici*. Por eso, debo tratar con afecto y respeto incluso a aquellos que infligen gran daño.
- 121 Cuando mi propio Señor les ofrece sin temor hasta su propio cuerpo, ¿cómo es que yo confundo esto y, orgulloso, no actúo como su sirviente?
- 122 Hacerlos felices deleita a los Munis y dañarlos los disgusta. Agradarlos complace a los Munis y perjudicarlos es perjudicar a los Munis.
- 123 Igual que no habría objeto de deseo ninguno que deleitase mi mente si mi cuerpo estuviera ardiendo en el fuego, tampoco hay modo de complacer a los Compasivos si hemos dañado a los seres sensibles.
- 124 Por eso, hoy confieso cada una de las faltas que hayan desagradado a los Compasivos por haber dañado a los transmigrantes. Munis, sed pacientes con mis ofensas.
- 125 A partir de ahora, para complacer a los Tathagatas, me disciplinaré y seré el servidor del mundo. No me enfrentaré con los seres aunque me pisoteen y se agrupen en mi coronilla, o me maten; y complaceré a los Protectores mundanos.

- 126 Los de naturaleza compasiva aprecian
a todos estos seres, sin duda, como a sí mismos.
¿Por qué no respeto a estos Protectores
que percibo como si fueran seres sensibles?
- 127 Solo esto agradará a los Tathagatas. Esto solo
es también lo que logrará mi propio objetivo.
Es también solo esto lo que disipará el dolor del mundo.
Por lo tanto, debo hacer siempre solo esto.
- 128 Por ejemplo, si algunos hombres
del rey hacen daño a mucha gente,
las personas precavidas, aun teniendo
la ocasión, no devuelven el mal recibido...
- 129 ...porque ellos no están solos, sino que
pertenecen a las fuerzas armadas del rey.
Del mismo modo, no debo subestimar
a ninguno de los seres dañinos humildes,...
- 130 ...pues son huestes tanto de los guardianes
del infierno como de los Compasivos.
Por ello, debo complacer a los seres
como lo haría un vasallo con un rey tirano.
- 131 El rey, aunque entre en cólera,
¿acaso podrá producir los estragos
infernales que habré de padecer
si maltrato a los seres sensibles?

- 132 Y, aunque agrade al rey,
no será él capaz de otorgarme
la budeidad que se alcanza
por complacer a los seres.
- 133 ¿Por qué no veo que complacer
a los seres traerá no solo, en el futuro,
la budeidad, sino también, en esta vida,
gran gloria, fama y alegría?
- 134 Durante el samsara, la paciencia
da belleza, salud y renombre,
y esto hace nuestra vida muy larga,
y provee del gran gozo de un emperador.

Capítulo séptimo - El esfuerzo

- 1 Tras practicar así la paciencia, debo seguir con el esfuerzo.
Así mora la iluminación en los esforzados:
igual que no hay movimiento sin viento,
tampoco surgen los méritos sin esfuerzo.

- 2 ¿Qué es el esfuerzo? Deleitarse en la virtud.
Se dice que sus obstáculos son:
la pereza, el gusto por el mal,
la postergación y el autodesprecio.

- 3 Disfrutar de los placeres de la distracción,
el deseo de abandonarse al sueño
y no desilusionarse del sufrimiento del samsara
engendrarán sin duda la pereza.

- 4 Atrapado en la trampa de las aflicciones,
has caído en las redes de los renacimientos
acabando en las fauces del Señor de la muerte.
¿cómo es que aún no te has dado cuenta?

- 5 Los de tu especie van siendo ejecutados
sucesivamente, ¿acaso no lo ves?
Los que se abandonan al sueño
son como búfalos frente al carnicero.

- 6 El camino está bloqueado por completo
y el Señor de la Muerte te observa:
¿cómo puedes gozar de la comida?
¿Cómo puedes disfrutar del sueño?
- 7 Habrás de morir pronto; por eso debes, mientras
haya tiempo, completar las acumulaciones.
Aunque entonces abandones la pereza,
¿para qué servirá, si ya es tarde?
- 8 Pensarás: «¡Maldición! Estoy perdido,
no he terminado esto que empecé,
esta otra tarea está a medio hacer
y el Señor de la Muerte ha llegado de repente».
- 9 Tus allegados, sus ojos rojos e inflamados
debido a la pena, lágrimas resbalando
por sus rostros, abandonarán la esperanza y tú
verás la faz de los mensajeros de la muerte.
- 10 Debido al tormento de recordar tus faltas
y al terror de oír los sonidos del infierno,
mancharás tu cuerpo con excrementos
y enloquecerás, ¿qué harás entonces?
- 11 Si en esta vida estás tan aterrado
como un pescado aleteando aún vivo,
para qué mencionar —por haber pecado—
los intolerables horrores del infierno.

- 12 El contacto con agua hirviendo
escalda tu carne tierna. ¿Cómo puedes
estar tan tranquilo, habiendo cometido
acciones dignas del infierno abrasador?
- 13 Para quien desea obtener resultados sin esfuerzo
y, para los pusilánimes, son muchas las molestias.
Cuando te aprese la muerte, como las deidades,
oh, miserable, ¡serás destruido por el dolor!
- 14 Con esta nave —el nacimiento humano—
libérate del gran río de sufrimiento.
Es difícil que vuelvas a encontrar este navío,
no te duermas pues, necio, a destiempo.
- 15 ¿Por qué abandonas el gozo supremo
del Santo Dharma, fuente de infinita dicha,
y disfrutas de causas de sufrimiento
como la distracción y la agitación mental?
- 16 Sin postergar, el conjunto de cualidades
como la perseverancia, el autocontrol,
el igualarte con los demás
y el intercambiarte con ellos,...
- 17 ...debes ponerlos en práctica, sin pensar
con desánimo: «¿cómo podría yo iluminarme?»:
pues el Tathagata, que decía la verdad,
proclamó esta realidad:

- 18 Los tábanos, mosquitos, abejas y todo tipo de pequeños insectos alcanzan también la —tan difícil de lograr— iluminación insuperable, si generan el poder del esfuerzo.
- 19 Si alguien como yo, que ha nacido humano y reconoce lo beneficioso y lo dañino, no deja de lado la conducta del despertar, ¿por qué no habría de lograr la iluminación?
- 20 Pero si digo que me asusta tener que ofrecer piernas, brazos y demás: mi miedo es mera confusión sobre lo importante y lo banal.
- 21 Por incontables decenas de millones de eones, he sido muchas veces rajado, perforado, quemado y descuartizado; mas no he logrado la iluminación.
- 22 Este sufrimiento que experimento en pos de la iluminación es limitado, es como el sufrimiento de una incisión hecha para curar el dolor de un mal interno.
- 23 Además, todo médico cura los males mediante tratamientos desagradables. Debo, pues, soportar algo de dolor para derrotar los muchos sufrimientos.

- 24 El médico supremo no practica
tratamientos ordinarios como esos,
con procedimientos muy delicados,
sana innumerables enfermedades graves.
- 25 El Guía aconsejó comenzar el entrenamiento
en la generosidad con verduras y demás,
y, tras familiarizarse con ello, llegar
gradualmente a ofrecer la propia carne.
- 26 Cuando llegas a considerar tu cuerpo
como si fueran verduras u otras cosas,
¿qué dificultad hay, entonces,
en entregar tu carne y demás?
- 27 Abandonado el pecado, no sufrirás.
Al ser sabio, nada te disgustará.
Así es como las creencias erróneas
y las faltas dañan cuerpo y mente.
- 28 Los méritos hacen que su cuerpo esté sano
y la sabiduría, que su mente sea feliz; así que,
aunque permanecen en el samsara por altruismo,
¿por qué habrían de apenarse los compasivos?
- 29 Debido al poder de la bodichita,
consumen todas las faltas del pasado,
y se dice que son superiores a los oyentes
porque amasan un océano de méritos.

- 30 Por eso, yendo de felicidad en felicidad
montado en el caballo de la bodichita,
que elimina toda pena y fatiga,
¿qué sabio podría desanimarse?
- 31 Para lograr el bien de los seres, son el conjunto
de aspiración, firmeza, disfrute y descanso.
La aspiración surge del temor a sufrir
y de reflexionar en los beneficios.
- 32 Debo así evitar los factores adversos y afanarme
por incrementar el esfuerzo mediante los poderes
de la aspiración, el orgullo, el disfrute,
el descanso, la determinación y el auto control.
- 33 Debo derrotar mis inmensos
defectos y los de los demás.
Erradicar cada defecto, además,
toma un océano de eones.
- 34 Pero si no veo en mí ni una fracción
de esfuerzo para acabar con los defectos,
seré objeto de innumerables sufrimientos,
¿por qué no me estalla el corazón?
- 35 Debo cultivar numerosas cualidades
en mí y en otros, y, para cada una
de ellas, habré también de habituarme
durante un océano de eones.

- 36 Mas no he generado hábito
ni por una fracción de estas virtudes,
he malgastado este renacimiento,
obtenido de algún modo, sin sentido.
- 37 No he hecho ofrendas a los Vencedores
ni he donado para el gozo de grandes festivales.
No he trabajado por la doctrina
ni he satisfecho las esperanzas de los pobres.
- 38 No he ofrecido seguridad a los temerosos
ni a los desposeídos, felicidad.
Sólo he producido dolor y sufrimiento,
en el vientre de mi madre.
- 39 En el pasado y también ahora,
por falta de aspiración por el Dharma,
me ocurrieron tales desgracias:
¿quién descartaría la aspiración por el Dharma?
- 40 El Muni dijo que la aspiración
es la fuente de todo lo virtuoso.
Su raíz es meditar constantemente
sobre los efectos de la maduración del karma.
- 41 El dolor, la angustia y el miedo,
en todas sus diferentes formas,
y el verse separado de lo que se desea
provienen del comportamiento nocivo.

- 42 Si he acumulado acciones virtuosas
intencionadas, vaya a donde vaya,
seré agasajado como resultado
de los frutos de esos méritos.
- 43 Las faltas harán que, aunque
desee ser feliz, allá donde vaya,
se destruya mi felicidad,
usando las armas del sufrimiento.
- 44 Las acciones virtuosas hacen que los hijos de los Sugatas moren en el
corazón de un loto espacioso, fresco y perfumado, que la melodiosa palabra de
los Victoriosos sea el alimento que genere su esplendor, que estén dotados de
un cuerpo supremo nacido de un loto abierto por la luz de los Munis, y que
permanezcan frente a los Vencedores.
- 45 Las acciones no virtuosas hacen que los secuaces de Yama te arranquen
la piel y seas muy desgraciado, que viertan, sobre tu cuerpo, cobre fundido por
un fuego extremadamente caliente y, que corten —con sables y arpones
ardiendo— tu carne en cien pedazos que caigan al suelo de hierro candente.
- 46 Por eso, debo cultivar con respeto
una aspiración a la virtud.
Debo empezar cultivando orgullo
mediante el ritual del Vajradhvasutra.
- 47 Luego de analizar mis recursos,
veré si debo comenzar o no.
Es preferible no comenzar algo,
a dejarlo tras haber empezado.

- 48 Pues si tomo tal acostumbre, en otras vidas,
aumentarán las faltas y el sufrimiento,
y, a su tiempo, los resultados serán
menores o ni siquiera los lograré.
- 49 Debo actuar con orgullo frente a estos tres:
el karma, las aflicciones y la habilidad.
Decir: «puedo hacerlo yo sólo»
es el orgullo de las acciones.
- 50 Los mundanos no son aquí capaces de lograr
sus propósitos por estar dominados por las aflicciones.
Los migrantes no tienen mi capacidad,
luego debo hacerlo yo por ellos.
- 51 ¿Por qué debería quedarme descansando,
mientras otros se ocupan en tareas inferiores,
sin actuar, debido al orgullo?
No tener orgullo será mejor para mí.
- 52 Ante una serpiente muerta,
aun los cuervos actúan como *garúdas*.
Si soy apocado, incluso
una caída leve me dañará.
- 53 Si, desanimado, abandono el esfuerzo,
¿habrá liberación para mi miseria?
Si, con orgullo, genero esfuerzo,
ni las caídas grandes podrán conmigo.

- 54 Por eso, con una mente firme,
debo derrotar a las caídas.
Si me deajo abatir por ellas, mi deseo
de vencer en los tres mundos será irrisorio.
- 55 Debo triunfar sobre todo,
y no dejarme vencer por nada:
como hijo de los leones Victoriosos,
me mantendré en este orgullo.
- 56 Los seres vencidos por el orgullo
tienen aflicciones, no tienen orgullo.
Los que tienen orgullo no son controlados
por sus enemigos. Aquellos son controlados por el orgullo.
- 57 Hinchados por el orgullo aflictivo,
son llevados a los reinos inferiores por el orgullo,
que destruye su felicidad de ser humanos
y los hace esclavos de la comida ajena,
lerdos, feos, sumisos...
- 58 ...y despreciados por todos.
Si los ascetas henchidos de orgullo
son también considerados orgullosos,
decidme: ¿hay algo tan lamentable?
- 59 Quien usa el orgullo para vencer al orgullo hostil,
ese es el orgulloso y el héroe victorioso.
Quien destruye el brote del orgullo que es enemigo
complace a los migrantes y completa el fruto de la Victoria.

- 60 Si me encuentro rodeado de aflicciones,
resistiré con empeños de mil aspectos,
y, cual león rodeado de zorros y otros,
no dejaré que las aflicciones me ganen.
- 61 Así como en ocasiones de severo peligro,
los humanos se protegen los ojos,
yo, en ocasiones de severo peligro,
no me dejaré controlar por las aflicciones.
- 62 Ya sea que me quemen hasta la muerte
o me corten la cabeza, de ningún modo,
me doblegaré ante los enemigos
que son las aflicciones. Asimismo,
en toda circunstancia, me atenderé
a hacer lo que sea conveniente.
- 63 Imitando a quien desea gozar
como resultado de los juegos,
debo obstinarme en cada acción
con afán insaciable y alegría.
- 64 Aunque trabaje para obtener felicidad,
no es seguro si la lograré o no,
mas quien disfruta con el trabajo mismo,
¿cómo sería feliz sin trabajar?

- 65 Si soy insaciable con los objetos de deseo,
que son como miel en el filo de una navaja,
¿por qué me siento satisfecho con mis méritos,
cuyos frutos son la paz y la felicidad?
- 66 Así, para llevar a cabo mis tareas,
me entregaré a ellas como un elefante
abrasado por el sol de mediodía
se entrega a las aguas de un lago.
- 67 Cuando mis fuerzas declinen, debo
detenerme y descansar para reanudar luego.
Cuando haya completado bien una tarea,
debo dejarla con deseo por empezar la siguiente.
- 68 Igual que un guerrero veterano enfrenta el filo
de la espada enemiga en el campo de batalla,
esquivaré las armas que son las aflicciones
—mis enemigas— y las amarraré con cuidado.
- 69 Quien deja caer la espada en la batalla,
asustado, la recoge presuroso.
Si pierdo el arma de la memoria, recordaré
el terror del infierno y la retomaré al instante.
- 70 Así como el veneno se extiende por el cuerpo
cuando llega al torrente sanguíneo,
así se extienden los defectos por la mente
cuando encuentran la oportunidad.

- 71 Ha de llevar un cuenco lleno de aceite de mostaza.
Está aterrado, frente a él, hombres de espadas
en mano lo amenazan: «tira una gota y te mato».
Así debe dominarse quien practique la disciplina.
- 72 Por eso, igual que me levantaría ipso facto
si una serpiente viniera a mi regazo;
con esa misma presteza, debo
rechazar el sueño y la pereza.
- 73 Cada vez que surja una falta,
me reprenderé y pensaré durante
mucho tiempo: «debo hacer que
esto nunca vuelva a ocurrir».
- 74 «Debo transformar cualquier circunstancia
en una ocasión para cultivar la memoria»;
por esta razón, alentaré el deseo de encontrar
maestro o de actuar de manera apropiada.
- 75 Antes de comenzar una acción, debo
tener fuerzas para cualquier avatar;
así, recordando los consejos sobre la cautela,
debo alzarme con ligereza para actuar.
- 76 Igual que el ir y venir del viento
gobierna la planta del algodón;
así también gobierna el entusiasmo,
y lleva a lograr los propósitos.

Capítulo octavo - La concentración

- 1 Tras haber generado así el esfuerzo,
 colocaré mi mente en la concentración.
 La persona cuya mente se distrae
 se halla entre los colmillos de las aficciones.

- 2 El aislamiento físico y mental
 evita que surjan distracciones;
 por eso, debo renunciar al mundo
 y abandonar los pensamientos discursivos.

- 3 Debido al apego por el deseo, las ganancias
 y demás, no renunciamos al mundo;
 por eso, abandonaré esto por completo:
 así deben actuar los sabios.

- 4 Tras saber que la visión superior bien acompañada
 de calma mental destruye por completo toda aficción,
 primero, debo buscar la calma mental, que logran
 con gusto los que no se apegan al mundo.

- 5 Cualquier ser transitorio que
 a otros seres transitorios se aferre
 habrá de pasar miles de vidas
 sin ver a sus seres queridos.

- 6 Por no verlos, será desdichado, y su mente
no entrará en absorción equilibrada.
O, aunque los viera, no obtendrá satisfacción
y será, como antes, torturado por el deseo.
- 7 Apegarse a los seres causa
un velo que oculta la realidad,
el declive de nuestra desilusión
y, al final, la tortura del sufrimiento.
- 8 Pensando solamente en ellos,
esta vida se marcha sin sentido.
En pos de mis efímeros seres queridos,
el eterno dharma declina.
- 9 Si me comporto como los infantiles,
es seguro que emigraré a los reinos inferiores.
Si he de actuar de forma diferente,
¿porqué habría de buscar su compañía?
- 10 En un instante, son amigos,
de pronto, se tornan enemigos,
incluso lo agradable los hace enfadar,
los seres ordinarios son difíciles de complacer.
- 11 Las palabras provechosas los enojan.
Me apartan, a mí también, del bien.
Si no los escuchas, se enfurecen
y van a parar a los reinos inferiores.

- 12 Envidian a los superiores, compiten con los iguales,
son arrogantes con los inferiores, se inflan
si los alabas, montan en cólera si los reprendes:
¿cuándo obtendré beneficio de los infantiles?
- 13 Si trabo amistad con los infantiles,
caeré, por cierto, en acciones no virtuosas,
como alabarme a mí y criticar a los demás
o comentar las delicias del samsara.
- 14 Así, asociarme con otros
no me trae más que la ruina:
ellos no buscan mi bien
y tampoco yo logro el suyo.
- 15 Debo esquivar a los infantiles y alejarme
de ellos. Si me los encuentro, debería
saludarlos con agrado, sin confraternizar
más de lo que es corriente por cortesía.
- 16 Igual que una abeja toma de las flores el néctar,
tomaré solamente lo que beneficie al dharma.
Debo mantenerme distante de todos,
como si no los hubiera visto antes.
- 17 «Poseo bienes y honores
y hay muchos que me aprecian»:
si sostengo tal altanería,
luego de la muerte, vendrá el miedo.

- 18 Por eso, sabe, mente confusa,
que aquello a lo que te aferres
traerá consigo sufrimiento
multiplicado por un millar.
- 19 Así, los sabios no se apegan,
pues el apego genera miedo.
Sé firme, pues, y comprende
que habrás de dejar todo atrás.
- 20 Los que lograron muchas ganancias,
fama y halagos nadie sabe
dónde habrán ido, cargando
con tales ganancias y fama.
- 21 Si hay otros que me insultan,
¿porqué disfruto los elogios?
Si hay otros que me alaban,
¿porqué me ofenden los agravios?
- 22 Si los seres de diferentes disposiciones no son
satisfechos ni siquiera por los Vencedores,
¿para qué hablar de alguien vil como yo?
Por eso, abandonaré mis aspiraciones mundanas.
- 23 Desprecian a los seres desposeídos
y hablan mal de los acaudalados,
¿qué alegría puedo obtener de estos,
cuyo carácter es de tan difícil trato?

- 24 Puesto que los infantiles no disfrutaban cuando no obtienen lo que quieren, los Tathagatas dijeron:
«ningún pueril es un buen amigo».
- 25 En el bosque, los venados, los pájaros y los árboles no insultan ni blasfeman; son una compañía deliciosa:
¿cuándo me iré a vivir con ellos?
- 26 ¿Cuándo habitaré en una cueva, en las ruinas de un templo o debajo de un árbol, sin volverme nunca atrás y sin ningún aferramiento?
- 27 ¿Cuándo moraré con libertad y sin apego en lugares sin dueño, por naturaleza extensos?
- 28 ¿Cuándo viviré sin miedo, con la sola propiedad de un cuenco y demás, vistiendo ropas que nadie quiera y sin tener que esconder este cuerpo?
- 29 ¿Cuándo recorreré los cementerios para comprobar que los huesos mundos de los demás y mi cuerpo son, por igual, de naturaleza perecedera?

- 30 También este cuerpo mío
apestará de tal modo que
ni los zorros se acercarán a él:
eso es en lo que se va a convertir.
- 31 Aunque este cuerpo surge en soledad,
la carne y los huesos nacen juntos:
mas habrán de perecer y disgregarse,
¿qué decir del resto de «amigos»?
- 32 Al nacer, estamos solos.
Estamos solos también al morir.
Si los demás no pueden tomar nuestro sufrimiento,
¿de qué sirven los amigos, si nos obstaculizan?
- 33 Así como los que viajan por caminos
toman hospedaje en un albergue,
así también, los caminantes del samsara
toman hospedaje en los nacimientos.
- 34 Me quedaré en el bosque
hasta que este cuerpo sea llevado
por cuatro hombres
ante el duelo del mundo.
- 35 Sin amigos ni rencor, permanecerá
este cuerpo en soledad de ermitaño.
Si ya lo cuentan como muerto,
no penarán por mí cuando muera.

- 36 Nadie habrá a mi alrededor
para turbarme con su pesar.
Nadie podrá, pues, distraerme
del recuerdo del Buda y demás.
- 37 Por eso, debo permanecer solo
en los idílicos bosques, donde la vida
es alegre y los quehaceres pocos:
donde todas las distracciones se calman.
- 38 Abandonaré cualquier otro proyecto
y, con esa sola motivación,
me esforzaré en la disciplina de mi mente
y en la absorción meditativa.
- 39 En este mundo y en los próximos,
los deseos sensuales generan desgracias:
muerte, prisión y mutilación en esta vida,
e infierno y demás en las siguientes.
- 40 Primero, envías muchos casamenteros
y alcahuetas para solicitarla.
Sin que te importe pecar
ni hacer el ridículo,...
- 41 ...te arriesgas poniéndote en peligro,
y gastas también tu riqueza.
Mas aquello que tu abrazas
y que te aporta el mejor gozo...

- 42 ...es un esqueleto y nada más,
no posee un yo independiente.
En vez de desearlo con ansia y aferrarte,
¿no sería mejor ir al nirvana?
- 43 Primero, levantas su rostro con esfuerzo
y, aun así, ella baja la vista con rubor.
Tanto si la habías visto antes como si no,
cubrirá su semblante con un velo.
- 44 Ese rostro que provoca tus pasiones
y ahora miras de forma evidente,
¿por qué luego apartas la vista
cuando los buitres lo esclarecen?
- 45 Si tanto lo proteges
de la mirada de otros,
¿por qué no lo defiendes,
mientras aquellos lo devoran?
- 46 Si buitres y otros carroñeros, al ver
ese montón de carne, lo comen,
¿por qué ofreces collares de flores
y de sándalo a lo que es comida de otros?
- 47 Si ver un esqueleto te asusta,
incluso aunque no se mueva;
¿por qué no lo temes cuando,
como un zombi, se mueve debido a algo?

- 48 Si te apegas a algo cuando está cubierto,
¿por qué no lo haces si está descubierto?
Si eso no tiene sentido,
¿por qué lo abrazas cuando está vestido⁶?
- 49 Si las heces y la saliva provienen
ambas tan solo de la comida,
¿por qué los excrementos
te disgustan y te agrada la saliva?
- 50 No se enamoran de su suave
almohada de algodón al acariciarla,
los enamorados confunden la suciedad
y opinan que el cuerpo no hiede.
- 51 Con lascivia, bajeza y confusión,
consideran que no se puede copular
con el algodón —aunque sea suave
al tacto— y lo desdeñan.
- 52 Si no te apasiona la suciedad,
¿por qué abrazas a otros, que no son
sino una jaula ósea unida por ligamentos
y cubierta por la arcilla de la carne?

⁶ Parece que la estrofa 48 —que se refiere al esqueleto— es una aclaración a la estrofa 47 añadida durante la traducción al tibetano y no se ha encontrado en el original en sánscrito.

- 53 Tú mismo tienes abundante suciedad
siempre a tu disposición y aun así,
tu deseo por la inmundicia te lleva
a desear también otros zurroneos de mugre.
- 54 Si dices: «lo que aprecio es la carne»,
y por eso ansías tocarla y mirarla,
¿por qué no deseas la carne desprovista,
por naturaleza, de conciencia?
- 55 Esa conciencia que deseas
no puedes tocarla ni mirarla
—si se puede, no es una conciencia—:
¿para qué, ese abrazo absurdo?
- 56 No es muy sorprendente que pasemos
por alto la naturaleza sucia del cuerpo ajeno,
mas que no capturemos nuestra propia
inmundicia es hartamente asombroso.
- 57 ¿Por qué la mente que se aferra a lo sucio
deja de lado el tierno loto abierto
por los rayos del sol en un cielo despejado
y prefiere una cesta de mugre?
- 58 Si no quieres tocar lugares
que estén cubiertos de excrementos,
¿por qué deseas acariciar el cuerpo
del que estos han brotado?

- 59 Si no te apasiona lo sucio,
¿por qué abrazas a otros en tu regazo,
si son semillas de suciedad
nacidas de un campo sucio?
- 60 No deseas a pequeños y sucios
gusanos nacidos de la suciedad,
mas ansías un cuerpo de la naturaleza
de muchas inmundicias y nacido de ellas.
- 61 No solo no censuras
tu propia suciedad,
además, por apego a lo sucio,
deseas otros zurriones de mugre.
- 62 Sustancias agradables como el alcanfor
el arroz hervido o las verduras,
si las escupimos de nuestra boca,
también ensucian el suelo.
- 63 Si, aunque resultan evidentes,
aún dudas de estos tipos de suciedad,
observa la suciedad en cuerpos ajenos
abandonados en los cementerios.
- 64 Sé que aquello causa espanto
cuando se lo aparta de la piel,
¿cómo podré volver de nuevo
a sentir deleite por ello?

- 65 Ese perfume aplicado al cuerpo,
 es sándalo o algo así, no es su olor,
 ¿por qué te aferras a otros,
 debido a ese olor foráneo?
- 66 ¿No es acaso preferible no apegarse
 a eso cuya naturaleza es pestilente?
 ¿Por qué los mundanos se aferran
 a algo sin sentido y lo perfuman?
- 67 Si el buen aroma es del sándalo,
 ¿acaso surge este del cuerpo?
 ¿Por qué te aferras a otros,
 debido a un olor foráneo?
- 68 Si te asusta un cuerpo desnudo
 en su estado natural —apestoso,
 pelo y uñas largos, dientes amarillos,
 e impregnado de olor a barro—,...
- 69 ...¿por qué te afanas en limpiar
 aquello que es un arma que te daña?
 Los esfuerzos de la confusa noción de un yo
 causan una locura que trastorna esta tierra.
- 70 Si, tras ver únicamente esqueletos
 en el camposanto, te desilucionas,
 ¿por qué te alegras en el cementerio lleno
 de esqueletos móviles, que es el pueblo?

- 71 Este cuerpo así de sucio ni siquiera
se obtiene sin pagar un precio,
para lograrlo se han de padecer
fatigas, infiernos y demás.
- 72 Los niños no pueden ganar dinero
y, ¿qué felicidad te da, en la edad adulta?
Si gastas tu vida acumulando fortuna,
¿qué harás, ya de viejo, con tu deseo?
- 73 Algunos ávidos funestos trabajan
todo el día y acaban tan extenuados
que al llegar a casa se desploman,
sus agotados cuerpos como muertos.
- 74 A otros, sus aflicciones los llevan lejos,
y sufren de nostalgia por la lejanía.
Desean a su mujer y, sin embargo,
no la podrán ver en años.
- 75 Los que desean su propio bien, confundidos,
por lograrlo se venden a sí mismos:
sin alcanzarlo, se va su vida,
trabajando para otros sin sentido.
- 76 Algunos venden su propio cuerpo;
sin libertad, son utilizados por otros.
Sus mujeres, cuando dan a luz, lo hacen
bajo un árbol, en lugares apartados o así.

- 77 Engañados por su ambición, los necios
que piensan: «debo ganarme la vida que deseo»
se alistan para la guerra arriesgando sus vidas:
en pos de ganancias, se vuelven esclavos.
- 78 Algunos ávidos, incluso, son mutilados;
ciertos otros son perforados por picas;
varios son apuñalados con cuchillos,
y aún otros son calcinados; a la vista está.
- 79 Debes saber que la riqueza es un germen de desgracia infinita
debido a las desdichas de acumularla, guardarla y perderla.
Aquellos a quienes distrae el deseo de riqueza
no tendrán ocasión de liberarse del sufrir del samsara.
- 80 Los deseosos afrontan esos y otros
muchos inconvenientes y pocas ventajas,
son como bueyes tirando de un carro
que comen pocos bocados de hierba.
- 81 Para obtener beneficios menores
y ordinarios que hasta el ganado puede lograr,
los que sufren sus karmas destruyen esta ocasión
de ocio y oportunidad, tan difícil de encontrar.
- 82 Los objetos del deseo, sin duda, son efímeros
y nos hacen caer al infierno y demás.
En pos de nimiedades, nos imponemos
constante empeño y esfuerzo.

- 83 Con la millonésima parte de ese trabajo,
se puede lograr la budeidad misma.
Los ávidos experimentan agonías mayores
que las precisas para iluminarse, y no se iluminan.
- 84 Si piensas en los sufrimientos del infierno
y demás; las armas, los venenos,
el fuego, los abismos y los enemigos
no pueden ni compararse con el deseo.
- 85 Desilusiónate, pues, de tus deseos
y genera gusto por el retiro.
Sin disputas ni aflicciones,
los que habitan los serenos bosques...
- 86 ...en agradables hogares hechos con amplias piedras planas
refrescadas por el aroma del sándalo a la luz de la luna,
acariciados por la brisa del calmo bosque en silencio:
estos afortunados caminan pensando en beneficiar a los demás.
- 87 Moran, según su apetencia, en una casa
vacía, bajo un árbol o en una cueva.
Renunciaron al sufrimiento de guardar sus posesiones
y disfrutaban de su ocio, sin obligaciones.
- 88 Disfrutaban de libertad, no tienen apegos
ni se relacionan con nadie.
El contento y la alegría que experimentan
son difíciles de lograr, incluso para Indra.

- 89 Tras reflexionar en las virtudes de la soledad mediante estas y otras estampas, debo calmar mis pensamientos discursivos y meditar en la bodichita.
- 90 Meditaré primero en la igualdad entre yo y los demás, con esfuerzo: en cuanto al sufrimiento y la felicidad somos iguales, por eso, debo protegerlos a todos como a mí mismo.
- 91 Muchas partes, como manos y demás, conforman el cuerpo y, sin embargo, ha de ser protegido como una unidad. Así también, todos los distintos seres, con sus gozos y sus cuitas, de modo unánime, desean, como yo, felicidad.
- 92 Mi sufrimiento no daña el cuerpo de otros y, aun así, este sufrimiento mío se vuelve intolerable por mi apego a un «yo».
- 93 Del mismo modo, el sufrimiento ajeno no recae sobre mí y, sin embargo, este sufrimiento suyo se vuelve difícil de tolerar, por su apego a un «yo».
- 94 Aliviaré el sufrimiento ajeno porque es sufrimiento, como mi sufrimiento. Debo ayudar a los demás porque tienen sensibilidad, como mi cuerpo.

- 95 Ya que los demás son iguales que yo
en cuanto a desear la felicidad,
¿qué diferencia hay entre nosotros?
¿Por qué me esfuerzo sólo por mi dicha?
- 96 Ya que los demás son iguales que yo
en cuanto a desear la felicidad,
¿qué diferencia hay entre nosotros?
¿Por qué velo por mí y no por los demás?
- 97 Si es porque su sufrimiento
no me daña que no los cuido,
el sufrimiento futuro tampoco me daña,
¿por qué, pues, lo prevengo?
- 98 La idea de que seré yo quien
lo experimente es errónea,
porque quien nazca en otro lugar
cuando yo muera será alguien diferente.
- 99 Si crees que, cuando alguien sufre,
es él mismo quien debe ampararse,
el dolor del pie no lo sufre la mano,
¿por qué entonces esta lo asiste?
- 100 Si dices que, aun siendo incorrecta,
es la noción de un «yo» la que aquí opera,
debemos abandonar a toda costa
esa idea incorrecta de «yo» y «los otros».

- 101 Lo que llamamos «continuo» o «conjunto»
—como un rosario o la guerra— es falso.
El sujeto del sufrimiento no está ahí,
¿a quién domina, pues, este dolor?
- 102 Al no existir el propietario del pesar,
no existe sufrimiento concreto alguno.
Mas, por ser sufrimientos, debo eliminarlos:
¿porqué habría de hacer diferencias?
- 103 Si dices: «¿para qué revocar los tormentos
de todos?», no hay caso para el debate,
si los suprimo, he de suprimirlos todos,
pues, si no: lo mismo es a mí como a los seres.
- 104 Si dices: «¿Para que empeñarse en generar
compasión, si conlleva tantos pesares?»,
si reflexionas en la agonía de los seres errantes, ¿cómo
puedes pensar que el sufrimiento de la piedad es grande?
- 105 Si, mediante un único sufrimiento,
se pueden evitar muchos otros,
los caritativos deben ocasionarlo
en sí mismos y en los demás.

- 106 Por eso, *Supushpa-chandra*⁷,
aun sabiendo que el rey lo dañaría,
renunció a evitar su propio sufrimiento,
a fin de paliar el sufrimiento de muchos.
- 107 Los que han cultivado sus mentes de este modo
gustan de aliviar el sufrimiento ajeno. Por eso,
se introducirán hasta en el infierno *Avici*,
como un pato se zambulle en un lago de lotos.
- 108 ¿Acaso no es suficiente el océano
de gozo que proporciona
liberar a los seres? ¿Qué sentido tiene
desear la liberación individual?
- 109 Por eso, al procurar el bien del prójimo,
lo haré, además, sin orgullo ni ostentación,
y con aprecio tan sólo por el bien ajeno;
sin expectativas acerca del resultado.
- 110 Por tanto, así como me protejo
hasta de las palabras ásperas más nimias,
debo, así también, tener la intención
de proteger con piedad a los demás.

⁷ La historia del Bodisatva *Supushpa-chandra* aparece en el *Samadhirajasutra*, Serie de Textos Sánscritos Budistas, no. 2.

- 111 Tal como, por la fuerza de la costumbre,
considero como «yo» a las gotas
de sangre y esperma de otros,
aunque estas carecen de tal naturaleza,...
- 112 ...¿por qué no percibo mi «yo»
también en el cuerpo del prójimo?
—ya que no es difícil establecer así,
que mi cuerpo pertenece a otros—.
- 113 Tras comprender que yo tengo defectos
y los demás océanos de virtudes,
debo meditar en abandonar del todo
el egoísmo y en acoger al prójimo.
- 114 Igual que afirmamos que las manos
y demás son partes del cuerpo,
¿por qué no considero, asimismo, a los seres
corpóreos como partes de la comunidad errante?
- 115 Así como, sobre este cuerpo carente de «yo»,
surge la noción de «yo», debido al hábito:
¿por qué no genero esta noción sobre
otros seres, también debido al hábito?
- 116 Si lo miro así, aunque ayude a los demás,
no surgirán en mí asombro ni soberbia,
así como no espero ningún premio
cuando cocino para mí mismo.

- 117 Por lo tanto, así como me protejo
hasta de las palabras ásperas más nimias,
debo, así también, acostumbrar mi mente
a proteger con piedad a los migrantes.
- 118 Por eso el Protector Avalokiteshvara,
debido a su gran compasión, bendijo
también su nombre para que disipara
el miedo a la multitud en los seres.
- 119 No debo dejar que las dificultades me hagan decaer
en mi empeño, pues, por el poder de la costumbre,
la gente se disgusta incluso por la ausencia
de aquellos cuyo mero nombre los atemorizaba.
- 120 Quienes desean un pronto refugio
para sí mismos y para los demás
han de emprender la santidad secreta
de intercambiarse con el prójimo.
- 121 El apego a mi cuerpo me lleva
a temer el más mínimo peligro.
¿Quién no odiaría, como a un enemigo,
a este cuerpo que engendra tanto miedo?
- 122 Con afán de paliar en el cuerpo
el hambre, la sed y la enfermedad,
matamos pájaros, peces y venados,
y acechamos a otros en los caminos.

- 123 Quien, por ganancias y honores,
mate incluso a su padre y a su madre,
y robe los bienes de las Tres Joyas
arderá en el infierno Sin Tregua.
- 124 ¿Qué sabio podría apegarse
a este cuerpo, protegerlo y mimarlo?
¿Cuál no lo tomaría como un enemigo?
¿Cuál no lo denigraría?
- 125 Si dices: «si doy, ¿qué disfrutaré yo?»:
ese es el modo egoísta de pensar del diablo.
Si piensas: «si lo disfruto, ¿qué podré dar?»:
ese es el dharma altruista de los dioses.
- 126 Si daño a otros para mi beneficio,
me atormentarán el infierno y demás.
Si me daño a mí para beneficiar al prójimo,
lograré todas las abundancias.
- 127 El ansia de poder y grandeza propia trae
miseria y estupidez en los reinos inferiores.
Ese mismo deseo, enfocado en los demás,
trae prestigio en los reinos superiores.
- 128 Si utilizo a otros para mi beneficio,
padeceré la esclavitud y demás.
Si me uso a mí para beneficiarlos,
disfrutaré de autoridad y gobierno.

- 129 Cualquier alegría que haya en este mundo
viene de desear que los demás sean felices,
y cualquier sufrimiento que haya en este mundo
proviene de desear la felicidad propia.
- 130 ¿Hace falta decir más?
Los infantiles se ocupan de sí mismos,
los Munis obran por el bien ajeno:
mirad la diferencia entre ellos.
- 131 Si no intercambio mi felicidad
por el sufrimiento de los demás,
no solo no alcanzaré la budeidad,
tampoco en el samsara tendré felicidad.
- 132 Dejando aparte las próximas vidas,
tampoco lograré mis propósitos en esta,
pues mis sirvientes no harán su trabajo
y mis jefes no me darán mi salario.
- 133 Abandonamos la felicidad abundante
que proporciona gozo obvio y oculto,
y, por causa de hacer daño a otros debido
a la confusión, tomamos insoportables sufrimientos.
- 134 Si toda la violencia que hay en los mundos,
todos los terrores y penares que encontramos,
provienen de la noción de un «yo»:
¿para qué me sirve ese gran demonio?

- 135 Si no me aparto de ella por completo,
no podré abandonar el sufrimiento.
Así como, sin apartarse del fuego,
no se puede abandonar el incendio.
- 136 Por ello, para mitigar mis males
y aliviar el sufrimiento ajeno,
me entregaré a los demás
y los apreciaré como a mí mismo.
- 137 «Estoy supeditado a los demás»,
conoce esto, intelecto mío,
y no pienses ya en nada más
que en el provecho de todos los seres.
- 138 Estos ojos, etcétera, consagrados al prójimo,
no procede utilizarlos en pos de mi solo beneficio.
Estos ojos, etcétera, dedicados a ellos,
no procede que se vuelvan en su contra.
- 139 Por ello, los seres serán mi tarea
principal y tomaré todo lo que vea
en mi cuerpo, para ponerlo
al servicio de los demás.
- 140 Tomando a los inferiores, etcétera, por mí
y considerándome a mí como los otros,
con una mente sin conceptos, cultivaré
la envidia, la competitividad y el orgullo.

- 141 «A ese lo respetan y a mí no.
No obtuve tantas ganancias como él.
A este lo alaban, a mí me critican.
Aquel es feliz mientras yo sufro.
- 142 »Yo hago todo el trabajo
y ese descansa tranquilo.
Aquél tiene fama de importante,
yo de mísero e inepto.
- 143 »Sin cualidades, ¿qué podemos hacer?
Todos nosotros tenemos cualidades.
Con respecto a algunos, soy inferior.
Con respecto a otros, soy también superior.
- 144 »Mi declive moral y filosófico es producido
por las aflicciones, no está bajo mi control.
Él debe hacer todo lo posible para curarme,
aunque sea doloroso, lo aceptaré.
- 145 »Mas no soy yo a quien atiende,
¿por qué me desprecia así?
¿De qué me sirve, pues, a mí,
que él posea cualidades?
- 146 »Este ser sin compasión por los que moran
en las fauces del horror de los reinos inferiores,
presumiendo en público de sus virtudes,
desea aventajar a los sabios».

- 147 Desde el punto de vista de mis iguales:
«Con el fin de superar a ese,
he de lograr de seguro ganancias y respeto,
aunque haya de pelear por ello.
- 148 «Haré todo lo posible para mostrar
mis virtudes con claridad a todo el mundo,
y haré, además, que nadie oiga hablar
de las cualidades de este, mi rival.
- 149 »Yo he de ocultar también mis defectos.
Yo seré obsequiado por ello y no él.
Yo voy a lograr hoy ganancias y bienes.
Yo me volveré respetado; él, no.
- 150 »Observaré con deleite durante
mucho tiempo sus desaciertos.
Todos se mofarán de él,
lo criticarán y lo despreciarán.
- 151 »Se dice que este afligido
compite codo con codo conmigo,
¿acaso igualan su educación, sabiduría
belleza, cuna y riquezas a las mías?
- 152 »Así cuando oiga hablar
de mis virtudes en boca de todos,
disfrutaré de una alegría tan intensa
que se me erizará el vello de gusto.

- 153 »Aunque él tuviera alguna riqueza,
si alguna vez trabaja para mí,
usaría mi poder para quitársela
y le daría lo justo para sobrevivir.
- 154 »He de reducir su felicidad
y cargarlo siempre con mis pesares.
Él me ha perjudicado en todos
los cientos de vidas en el samsara.
- 155 Tú, mente mía, buscando tu propio beneficio,
has permanecido durante incontables eones,
mas con tales grandes esfuerzos,
no has logrado sino sufrimiento.
- 156 Así, involúcrate por completo
en el beneficio de los demás
y verás sus ventajas en el futuro,
porque la palabra del Buda no engaña.
- 157 Si tus acciones hubieran sido así
en el pasado, sería imposible
que no hubieras logrado ya
la abundante dicha de la budeidad.
- 158 Por eso, así como creas la noción
de un «yo» sobre las gotas
de sangre y esperma de otros,
así debes también meditar en los demás.

- 159 Sé una espía enviada por el prójimo
para indagar qué hay en mi cuerpo
de lo que lo pueda despojar
para ponerlo al servicio de otros.
- 160 «Yo soy feliz, y otros, infelices.
Yo soy de clase alta, otros, de baja.
Yo me beneficio, otros se dañan».
¿cómo no habrían de envidiarme?
- 161 Me desharé de mi propia felicidad
y acogeré el sufrimiento de los demás.
Examinaré mis errores pensando:
«¿Para qué hago esto, en este momento?».
- 162 Tomaré responsabilidad, además,
por las faltas que cometen otros,
y confesaré en público, con propiedad,
hasta el menor de mis descuidos.
- 163 Ensalzaré la fama del prójimo
para que eclipse la mía propia.
Me emplearé por el bien de todos,
como el último de los sirvientes.
- 164 Soy por naturaleza defectuoso,
no alabaré, pues, mis virtudes fortuitas.
Actuaré de forma que nadie conozca
en absoluto mis cualidades.

- 165 En resumen, que todo el daño
causado por ti —mente— a los demás
en mi provecho recaiga sobre mí
para el bien de todos los seres.
- 166 No muevas este cuerpo
pavoneándote con prepotencia,
déjalo cohibido con la docilidad, el pudor
y la timidez de una novia flamante.
- 167 Actúa así y mantente en tal actuar,
pues si no te comportas de tal modo,
yo tomaré el control y, si te desmandas,
te daré un buen escarmiento.
- 168 Si a pesar de haber sido así asesorada,
mente mía, no actúas de tal modo,
no tendré más remedio que castigarte
por ser el fundamento de todo defecto.
- 169 Eran otros tiempos, cuando tú
traías mi ruina, eso quedó atrás.
Ahora que te veo, ¿adónde podrás ir?
Voy a aniquilar toda tu altivez.
- 170 Si aún albergas el pensamiento:
«debo cuidar de mi persona»,
sabe que te he vendido al prójimo
y ponte a su servicio sin desánimo.

171 Si, por falta de vigilancia, no te pongo
a disposición de los seres sensibles,
me pondrás tú a disposición
de los guardianes del infierno.

172 Me traicionaste así ya antes
y sufrí por ello mucho tiempo,
voy a recordarlo ahora con rencor
para derrotarte a ti, mi egoísmo.

173 Si deseas tu propia dicha,
no debes agradarte a ti mismo.
Si deseas protección para ti,
debes siempre proteger al prójimo.

174 Cuanto más cuides
este cuerpo,
más descenderá
su umbral del dolor.

175 Si esto ocurre, no habrá
en este mundo nada
que pueda satisfacer tu deseo,
¿quién será capaz de ello?

176 De los deseos inalcanzables,
nacen aflicciones y decepción,
mas quien carece de expectativas
no conoce la ausencia de abundancia.

- 177 Además, no daré la oportunidad
de aumentar a los deseos corporales:
aquello que no me resulte atrayente
será para mí un buen objeto.
- 178 Su destino final es volverse polvo;
inerte, ha de ser movido por algo ajeno:
este sucio cuerpo es intolerable,
¿por qué lo considero como «yo»?
- 179 Ya esté vivo o haya muerto
¿de qué me sirve este artefacto?, ¿en qué
se diferencia de un montón de arcilla?
¡Caramba! Y sigo sin eliminar mi orgullo.
- 180 Por agradar a mi cuerpo, sin sentido,
he amasado mucho sufrimiento.
¿por qué me hace aferrarme u odiar,
este cuerpo semejante a un leño?
- 181 Tanto si lo protejo así, como
si lo devoran los buitres y demás,
carece siempre de apego y odio,
¿por qué, pues, me aferro a él?
- 182 No siente enfado ante la crítica
ni satisfacción ante los elogios,
¿por qué habría, entonces,
de esmerarme por este cuerpo?

- 183 Mas si dices: «quienes aprecian
este cuerpo son mis amigos»,
todos aprecian sus propios cuerpos,
¿por qué yo no los amo?
- 184 Por ello, sin ningún apego, debo
renunciar a mi cuerpo por el bien ajeno.
Así, aunque posea muchos defectos,
lo emplearé como una herramienta.
- 185 Basta de comportamiento infantil.
Seguiré los pasos de los sabios,
y, recordando las lecciones sobre cautela,
evitaré el sueño y el aturdimiento.
- 186 Como los compasivos hijos de los Vencedores,
debo soportar los rigores de la rectitud,
pues, si no me esfuerzo día y noche
¿cuándo terminará mi sufrimiento?
- 187 Por eso, para disipar las obstrucciones,
debo apartar mi mente del mal camino
y colocarla siempre en absorción
meditativa sobre el enfoque correcto.

Capítulo noveno - La sabiduría

- 1 Los Munis expusieron todas estas ramas de las enseñanzas con el fin de generar sabiduría. Por ello, quienes anhelan pacificar los sufrimientos deben desarrollar sabiduría.
- 2 Estas: la convencional y la última, afirmamos que son las dos verdades. La última no es objeto de experiencia de la mente, pues la mente, dicen, es convencional.
- 3 Según esto, vemos el mundo en dos aspectos: el de los yoguis y el de los seres ordinarios. El mundo de los yoguis contradice el que perciben los seres ordinarios.
- 4 También entre los yoguis, por diferencias de intelecto, los supremos contradicen a los inferiores, y, en pos del fruto que se obtiene mediante ejemplos aceptados por ambos, se obvia el análisis.
- 5 Los mundanos perciben la realidad y la entienden, además, como correcta, no como semejante a una ilusión: en esto disienten los yoguis de los mundanos.

- 6 Incluso la forma y demás, los objetos de la cognición directa, se establecen por consenso, no por una cognición válida. Este consenso es tan falaz como el de tomar lo sucio por limpio y otros.
- 7 El protector habló sobre los objetos a fin de introducir a los mundanos. Si decís: *«Si no fueran momentáneos en sí, serían contradictorios incluso a nivel convencional»*,...
- 8 ...la visión del yogi no daña la convencional, pues él percibe el ser en sí en contraste con lo mundano. En otro caso, la visión mundana invalidaría la noción de la impureza de las mujeres.
- 9 Si decís: *«¿Cómo pueden los méritos derivados de Victoriosos ilusorios funcionar como si fueran ciertos? Si los seres son semejantes a ilusiones, ¿cómo pueden renacer después de la muerte?»*,...
- 10 Mientras sigan reunidas las condiciones la ilusión no dejará de manifestarse. ¿Acaso, por durar mucho, deviene verdadera la existencia de los seres?
- 11 *Matar y demás a un ser ilusorio no implica falta, porque no siente.* De los seres con mentes ilusorias, se derivan lo inmoral y lo meritorio.

- 12 *Los conjuros no tienen poder,
luego no se dan mentes ilusorias.*
Puesto que surgen de diversas causas,
la ilusiones son también variadas.
- 13 No existe de ninguna manera
una causa única que todo lo pueda.
*Si, en sentido último, todo es nirvana
y en el convencional, es todo samsara,...*
- 14 *...el Buda sería también samsara y entonces
¿para qué serviría la conducta del bodisatva?*
Si el continuo de las causas no se interrumpe,
tampoco cesarán las ilusiones.
- 15 Si el continuo de las causas se interrumpe
estas no surgirán ni en lo convencional.
*Si tampoco existen las cogniciones equívocas,
¿Quién o qué percibe lo ilusorio?*
- 16 Para vosotros, las ilusiones mismas
no existen, ¿qué es pues lo que percibís?
Decís que existen de otro modo,
que tales aspectos son la mente en sí.
- 17 *Mas, si la mente misma es ilusoria,
¿qué es visto?, y, ¿quién lo ve?*
Incluso el protector del Mundo dijo
que la mente no percibe la mente.

- 18 El filo de un sable no puede cortarse
a sí mismo, con la mente ocurre igual.
Si decís: *«es como una candela
que ella misma se ilumina»*,...
- 19 ...la vela no se autoilumina porque
la tiniebla no se ofusca a sí misma.
*Lo azul no requiere, como el cristal,
de algo ajeno para su azulidad.*
- 20 *Asimismo, vemos que algunos objetos
dependen de algo ajeno y otros no.*
Lo no azul no se transforma,
por sí mismo, a sí, en azul.
- 21 *Si decís que se puede afirmar que la candela
ilumina, porque la mente lo sabe;
¿cuál es la mente que sabe y permite así
afirmar que la mente es claridad?*
- 22 Pero si no hay nada que la perciba,
ya sea claridad o lo contrario,
no tiene sentido comentarlo, sería
como hablar del donaire de la hija de la estéril.
- 23 *Si no existe la autocognición,
¿cómo recordamos las consciencias?*
Las recordamos en relación a otra experiencia,
como ocurre con el veneno de la rata.

- 24 *En presencia de otras condiciones, se percibe;
luego la mente se ilumina a sí misma.*
Si aplicamos un unguento hechizado,
veremos la vasija, pero no el unguento.
- 25 No tratamos aquí de refutar
la experiencia de ver, oír o conocer,
sino de revertir la causa del sufrimiento:
la noción de existencia verdadera.
- 26 Si las ilusiones no fueran distintas de la mente
y, aún así, fuesen fenómenos transitorios,
¿cómo podrían existir, no siendo diferentes?
Si no son diferentes, entonces no existen.
- 27 Las ilusiones no son reales, pero son objetos
de percepción, y lo mismo se aplica al perceptor.
*Mas el samsara requiere una base real —replicáis—
o se derivaría que es semejante al espacio.*
- 28 ¿Cómo puede lo irreal volverse
funcional, por tener una base real?
Para vosotros, la mente estaría
sola, sin ninguna compañía.
- 29 Si la mente careciera de objeto
de enfoque, todos seríamos Tathagatas,
y entonces, ¿qué necesidad habría
de analizar si todo es sólo mente?

- 30 *Aunque conozcamos la semejanza con la ilusión,
¿acaso se revertirán con ello las aflicciones,
cuando incluso quien crea mujeres
ilusorias genera deseo hacia ellas?*
- 31 En este caso, el ilusionista no ha abandonado
las predisposiciones latentes de aflicciones
hacia lo cognoscible y por eso, al verlas⁸,
su inclinación hacia la vacuidad es débil.
- 32 Abandonaremos la tendencia a los objetos
al habituarnos a la tendencia a la vacuidad,
y también abandonaremos esta, al habituarnos
a que nada existe de forma verdadera.
- 33 *Cuando, para probar la tesis «no existe en realidad»,
analizamos el objeto sin encontrarlo,
¿cómo puede presentarse a la mente
la ausencia de realidad, si carece de base?*
- 34 Cuando no se presentan ante la mente
la entidad ni la no entidad,
al no existir otro aspecto, en ausencia
de objeto de enfoque, se da una paz profunda.
- 35 Así como la joya y el árbol de los deseos
colman por completo nuestras esperanzas,
así aparece, por la fuerza de las oraciones,
el cuerpo de los Victoriosos ante los discípulos.

⁸ Al ver a las mujeres ilusorias.

- 36 Por ejemplo, si un águila *garuda* muere tras construir su pila curativa, esta puede aún aliviar venenos y demás durante mucho tiempo. Asimismo...
- 37 ...cuando un bodisatva pasa al nirvana tras haber obtenido su pila de los Victoriosos de acuerdo con las acciones del bodisatva, puede seguir procurando el bien de todos.
- 38 *¿Cómo pueden producir un fruto las ofrendas hechas a algo sin mente?*
Se dijo que da lo mismo que viva o haya pasado al nirvana.
- 39 Según las escrituras, estas tienen su fruto, ya sea de forma convencional o en la eseidad, por ejemplo, son como los efectos que se derivan en relación a un Buda verdadero.
- 40 *Al ver la verdad, nos liberamos, ¿qué ocurre al ver la vacuidad?*
En las escrituras, se menciona que no hay iluminación sin tal camino.
- 41 Si decís que las escrituras Mahayana no están acreditadas, ¿acaso lo están las vuestras?
Lo están, porque son aceptadas por ambos—decís—, mas al principio no las aceptabais.

- 42 Los criterios que seguís para verificarlas se pueden aplicar también al Mahayana. Si el ser aceptado por dos partes estableciera la verdad de un sistema, los vedas y demás serían ciertos.
- 43 Si decís: «*Es porque el Mahayana es polémico*»: las escrituras son opugnadas por *tirthikas*, y algunos pasajes son rebatidos por nosotros y por otros. Deberían ser, pues, desechados.
- 44 La base de las enseñanzas son los bhikshus y también estos se mantienen con dificultad. Aquellos cuyas mentes poseen un objeto de enfoque difícilmente se mantendrán también en el nirvana.
- 45 Si decís: «*Se liberan por abandonar las aflicciones*»: deberían entonces liberarse de inmediato. Mas, aunque carezcan de aflicciones, vemos que aún están bajo el poder del karma.
- 46 Si decís: «*Por poco tiempo, pues sin duda carecen del deseo que activa el renacimiento*», Carecen del deseo aflictivo, mas ¿por qué no tendrían, como ocurre con la ignorancia, el no aflictivo?
- 47 El deseo resulta de la sensación, y ellos también tienen sensaciones; este permanecerá, en algunos casos, mientras las mentes tengan objeto de enfoque.

- 48 En la mente apartada de la vacuidad,
lo abandonado volverá a surgir, como ocurre
en la absorción no-discriminatoria.
Por eso, debo meditar en la vacuidad.
- 49 Si aceptáis como Palabra del Buda
cualquier discurso acorde con los sutras,
¿acaso no aceptáis que el Mahayana
es, en general, congruente con los sutras?
- 50 Si, debido a una sola incomprensión,
juzgáis todo como apócrifo,
¿por qué no lo aceptáis como Palabra
de Buda, por una sola semejanza?
- 51 Los discursos que *Maha-Kasyapa*
y otros no pudieron penetrar,
vosotros, al no comprenderlos,
los desestimáis, ¿quién haría algo así?
- 52 Los liberados de los extremos del deseo
y el miedo pueden permanecer en el samsara
por el bien de quienes sufren debido
a la ignorancia: este es el fruto de la vacuidad.
- 53 En vista de ello, no es adecuado
desestimar la vacuidad.
Por lo tanto, sin ninguna duda,
debemos meditar en la vacuidad.

- 54 La vacuidad es el antídoto para la oscuridad
de las obstrucciones aflictivas y cognitivas.
¿Cómo puedes no meditar en ella,
si deseas ser pronto omnisciente?
- 55 Si lo que nos asusta es
lo que produce sufrimiento,
la vacuidad lo pacifica,
¿por qué habríamos de temerla?
- 56 Si existiese algún objeto que pudiéramos
considerar como «yo», podríamos
tener miedo, mas no existe «yo» ninguno,
luego, ¿quién es el que se asusta?
- 57 Los dientes, el pelo y las uñas no son «yo»,
no son «yo» los huesos ni la sangre,
tampoco lo son los mocos ni la flema,
ni lo son la linfa o el pus.
- 58 No es «yo» la grasa ni lo es el sudor,
los pulmones y el hígado no son «yo»,
no lo son el resto de órganos internos
y tampoco las heces o la orina son «yo».
- 59 La carne y la piel no son «yo»,
no son «yo» el calor ni el aire,
las cavidades corporales no son «yo»
ni, en modo alguno, lo son las seis conciencias.

- 60 Si la cognición que aprehende el sonido fuera permanente, estaríamos percibiendo el sonido siempre. Pero, si lo cognoscible no existe, ¿qué aprehende? ¿Por qué razón habríamos de llamarlo: «conciencia»?
- 61 Si lo que no conoce fuera conciencia, de ello se derivaría que también es conciencia un leño. Por eso, sin la presencia de lo cognoscible, es seguro que no se da conciencia.
- 62 Cuando esta aprehende una forma, ¿por qué no oye al tiempo su sonido? Si decís que es porque no hay sonido cerca, entonces tampoco se da su conciencia.
- 63 Aquello cuya naturaleza es oír sonidos, ¿cómo podría aprehender una forma? Llamamos «padre» e «hijo» a un mismo individuo, pero esta no es su naturaleza.
- 64 De igual modo, el coraje, las partículas y la oscuridad⁹ no son «hijo» ni «padre», y nunca hemos visto que posean la naturaleza de aprehender sonidos.
- 65 Si esa conciencia fuese como un actor que cambia de papel y ahora ve, habría de ser impermanente. Si afirmáis tal cambio de papel, entonces sería un tipo de unidad sin precedentes.

⁹ En sánscrito: sattva, rajas, y tamás.

- 66 Si la teoría del cambio de papel no es correcta, decidme entonces cuál es su naturaleza. Si decís que es el conocimiento, de ello se seguiría que todos los seres son uno.
- 67 También lo consciente y lo inconsciente serían idénticos, porque la existencia de ambos coincide. Si las diferencias particulares fueran falsas, ¿cuál sería entonces la base semejante?
- 68 Tampoco lo inconsciente es «yo», porque no tiene mente, como el jarro y demás. *«Sin embargo —decís— es consciente por estar asociado a una mente»*. En tal caso, lo inconsciente perecería.
- 69 Si el «yo» fuera inmutable ¿cómo podría la mente afectarlo? Si fuera así, inconsciente e inactivo, el espacio podría ser «yo».
- 70 *Si el «yo» no existiera —decís—, la relación entre las acciones y sus efectos no sería sostenible, pues, acabada la acción, el agente perecería, ¿a quién debería, pues, atribuirse la acción?*
- 71 Aunque la acción y el efecto tienen bases diferentes y no hay ahí un «yo» ejerciendo, si estos enunciados están establecidos para ambos, ¿no es inútil discutir sobre ello?

- 72 Un ser que tenga ambos (la causa y el fruto) es algo imposible de ver. Se enseñaron el agente y el sujeto de experiencia en términos de un mismo continuo.
- 73 Las mentes pasadas y futuras no son «yo», porque no existen. Si la mente que está naciendo fuera «yo», cuando esta perece, yo dejaría de existir.
- 74 Por ejemplo, si disgregas las partes de una platanera, no queda nada. Asimismo, si buscas el «yo» mediante el análisis, tampoco este es real.
- 75 *Si los seres no existen, ¿quién será objeto de nuestra compasión? —diréis—. Aquellos imputados por confusión y aceptados en pos del resultado.*
- 76 *Si no hay seres, ¿a quién corresponden los frutos?* Es cierto, mas la ignorancia los acepta y, con el objeto de eliminar el sufrimiento, no rechazamos la confusión hacia los frutos.
- 77 El orgullo que es causa del sufrimiento aumenta por su confusión acerca del «yo». Si decís: «*Mas este no se puede eliminar*», la meditación en la ausencia de «yo» es suprema.

- 78 El cuerpo no es los pies ni las corvas,
los muslos y la cintura no son el cuerpo,
ni lo es el abdomen o la espalda.
El pecho y los hombros no son el cuerpo.
- 79 Tampoco las manos, las costillas y demás
son el cuerpo, ni lo son las axilas,
los hombros o los órganos internos.
Tampoco son el cuerpo la cabeza ni el cuello.
¿Dónde está, pues, el cuerpo, él mismo?
- 80 Si el cuerpo estuviese de forma
parcial en todas estas partes,
aunque las partes están en las partes,
el cuerpo en sí, ¿dónde está?
- 81 Mas, si el cuerpo en su naturaleza
estuviera por entero en las manos
y demás, habría tantos cuerpos
como manos y otros miembros.
- 82 Si el cuerpo no existe dentro ni fuera, ¿cómo
puede haber un cuerpo en las manos y demás?
Y si no existe aparte de las manos y demás,
entonces, ¿cómo podría existir?
- 83 Por tanto, si bien no existe el cuerpo, la confusión
genera la noción de «cuerpo» en las manos y demás,
así como engendra la noción de «hombre»
en un espantapájaros debido a su forma.

- 84 Mientras las condiciones se reúnan,
el cuerpo parecerá ser una persona.
Asimismo, mientras estas existan,
aparecerá un cuerpo en las manos y demás.
- 85 Del mismo modo, al ser ella también
un conjunto, ¿cuál de los dedos es la mano?
Estos, a su vez, se componen de articulaciones,
y las articulaciones se dividen también en partes.
- 86 También esas partes se componen de átomos,
y los átomos se dividen en partes direccionales.
Las partes direccionales, por carecer de segmentos,
son como el espacio, luego tampoco los átomos existen.
- 87 En consecuencia, ¿quién, en su sano juicio
se aferraría a las formas, que son como sueños?
Así, el cuerpo no existe y, entonces,
¿quién es hombre y quién, mujer?
- 88 Si el sufrimiento existe por sí,
¿por qué no afecta al gran gozo?
Si, el placer, ¿por qué no complacen un rico manjar
y otras cosas a los afligidos por el dolor y demás?
- 89 Si decís que no experimentan dolor porque
la sensación de placer es más fuerte y lo eclipsa,
¿cómo puede ser una sensación aquello
cuya naturaleza no es la experiencia?

- 90 Si decís: «*¿No será que un sufrimiento sutil persiste mientras la parte más burda ha sido eliminada?*»;
o: «*comparado con el otro, es mero placer*»:
la forma sutil de algo es aún ello mismo.
- 91 Si decís que el sufrimiento no se genera cuando las condiciones le son adversas,
¿acaso no queda entonces establecido que la sensación es una fabricación conceptual?
- 92 Por esta razón, debo meditar sobre este análisis, como su antídoto.
El yogui se alimenta de la concentración que brota del plantío de la investigación.
- 93 Si hay separación entre los órganos sensoriales y sus objetos, ¿dónde se da el contacto entre ellos?
Si no la hay, serían una sola cosa,
¿qué entraría, pues, en contacto con qué?
- 94 Un átomo no se introduce dentro de otro porque no hay espacio libre y son del mismo tamaño.
Si no se penetran, no se mezclan,
y sin mezclarse no hay contacto.
- 95 ¿Cómo podría ser correcta la afirmación:
«*Lo que no tiene partes hace también contacto*»?
Si observáis contacto entre aquello que carece de partes, mostrádmelo.

- 96 Para la conciencia, al ser inmaterial,
el contacto no es sostenible.
Tampoco para lo compuesto, porque
—ya lo hemos analizado antes—, no es real.
- 97 En vista de ello, si el contacto no existe,
¿de dónde surge la sensación?
¿Qué sentido tienen estos esfuerzos?
¿Qué es lo que perjudica a quién?
- 98 Si no existe el sujeto de la sensación
ni tampoco existe la sensación,
¿por qué no se elimina el deseo,
al ver este estado de cosas?
- 99 Todo lo que vemos o tocamos tiene
una esencia ilusoria, como onírica.
La mente no percibe la sensación,
porque ambas se engendran a la vez.
- 100 Y, aunque surgieran una antes y otra
después, sería recuerdo, no experiencia.
La sensación no se experimenta a sí misma
ni tampoco es experimentada por otra mente.
- 101 Puesto que no existe el «sentidor»,
la sensación en sí no existe.
¿cómo podría dañar entonces
a este conglomerado carente de «yo»?

- 102 El intelecto no reside en los órganos sensoriales,
en las formas y demás ni en el espacio entre ellos.
No hay una mente en el interior ni en el exterior
y tampoco la encontramos en otra parte.
- 103 Lo que no es el cuerpo ni distinto de él
no está mezclado con el cuerpo ni tiene
un ápice separado de él: no existe en absoluto. Por eso,
la naturaleza de los seres trasciende el sufrimiento.
- 104 Si la conciencia precede a su objeto,
¿la percepción de qué la engendra?
Si la conciencia coexiste con su cognoscible,
¿la percepción de qué la engendra?
- 105 Mas, si es posterior a su objeto,
entonces, ¿de qué nace la conciencia?
Así, vemos que no puede determinarse
la existencia de ningún fenómeno.
- 106 *En tal caso, si no existe lo convencional,
¿cómo podría haber dos verdades? Además,
si lo convencional es imputado por otros,
¿cómo pueden los seres ir al nirvana?*
- 107 Eso son prejuicios ajenos, la verdad
convencional no es así para mí.
Algo existe si ha sido determinado,
de lo contrario no es una convención.

- 108 El análisis conceptual y lo analizado son mutuamente dependientes. Expresamos toda investigación sobre la base de lo que es consabido.
- 109 *Si tal investigación es un análisis que puede ser, asimismo, analizado, y este análisis podemos, a su vez, analizarlo, el análisis sería infinito.*
- 110 Al investigar el objeto de análisis, no queda ninguna base para el análisis. Puesto que carece de base, no surge. A esto también se le llama nirvana.
- 111 Para algunos, los dos son reales: esta posición es muy difícil de mantener. Si el objeto se establece por medio de la conciencia, ¿en qué se basa la existencia de la conciencia misma?
- 112 Mas, si la conciencia se fundamenta en lo cognoscible, ¿en qué se basa la existencia de lo cognoscible? Luego, como ambos se establecen mutuamente, de ello se deriva que ninguno de ellos existe.
- 113 Si un hombre sin hijos no es un padre, ¿de dónde surge entonces el hijo? Así como no hay padre sin hijo, así también carecen los dos de existencia.

- 114 *Así como el brote nace de la semilla,
y la semilla se infiere a través de él,
¿por qué no inferir lo cognoscible a través
de la conciencia engendrada por ello?*
- 115 Si la existencia de la semilla se comprende
mediante una conciencia distinta del brote,
¿mediante qué se comprende la existencia
de la conciencia que aprehende lo cognoscible?
- 116 La cognición directa mundana
percibe todas las causas.
Distintas causas particulares engendran
cada parte de un loto: el tallo y demás.
- 117 Si os preguntáis qué creó las distintas causas,
fueron las variadas causas que las precedieron.
¿por qué pueden las causas producir efectos?
Por el poder de causas precedentes.
- 118 Si Ishvara fuese la causa de los seres,
decidme, para empezar, quién es.
Si decís que es los elementos, sea; mas,
¿para qué disputar por un simple nombre?
- 119 Sin embargo, la tierra y demás son muchos,
transitorios, impremeditados y no divinos;
podemos pisarlos y no son limpios:
así que los elementos no son Ishvara.

- 120 El espacio es impremeditado, luego no es Ishvara.
El «yo» no es Ishvara pues ya lo hemos refutado.
Si fuera un agente creador inconcebible,
¿qué sentido tiene hablar de lo inconcebible?
- 121 Y, ¿qué es lo que afirmáis que él crea?
¿Acaso el «yo» y la tierra y demás elementos,
e incluso Ishvara no son en esencia permanentes?
La conciencia nace de lo cognoscible.
- 122 El placer y el dolor provienen del karma desde tiempo
sin principio. Decidme, pues, qué es lo que crea.
Si la causa carece de un comienzo,
¿cómo podrían tenerlo sus efectos?
- 123 Si es permanente, ¿por qué no crea continuamente,
ya que no está sujeto a ningún otro factor?
Si no existe nada no creado por él,
¿a qué está supeditada su creación?
- 124 Si estuviera supeditada, la conjunción
de condiciones sería su causa y no Ishvara.
Si estas se reúnen, la creación es irremediable
y sin ellas no hay creación posible.
- 125 Si Ishvara crease sin querer, se seguiría
que lo controla un poder externo.
Mas, si crea a placer, su creación dependería
de su deseo, luego no sería Ishvara el Creador.

- 126 Los que firman que los átomos son permanentes han sido ya, a su vez, refutados antes. Los *samkhyas* enuncian que la causa del transmigrar es el permanente *prakriti*.
- 127 Llaman: «*prakriti*» a los constituyentes universales (coraje, partículas y oscuridad), cuando están en equilibrio. Cuando están desequilibrados, los llaman: «seres migrantes».
- 128 Mas algo así no existe, porque carece de sentido para una unidad una triple naturaleza. Asimismo, tampoco existen los constituyentes, puesto que cada uno posee los tres aspectos.
- 129 Si no existen los constituyentes, también el sonido y demás distan mucho de existir; y las telas y otras cosas sin mente es imposible que posean placer y demás¹⁰.
- 130 Si aducís que los objetos poseen la naturaleza de sus causas, ¿acaso no hemos analizado ya los objetos? De las causas que enumeráis: el placer, etcétera, no provienen objetos como mantas y demás.
- 131 La manta y demás provocan el deseo, etcétera, mas, como esos no existen, tampoco el placer y demás se dan. Ninguna conciencia ha percibido tampoco que el placer y demás sean permanentes.

¹⁰ El placer, el dolor y el sentimiento neutro.

- 132 Si el placer y demás existieran siempre de forma manifiesta, ¿por qué no los experimentamos?
Si argüís que es porque se vuelven sutiles,
¿cómo podrían ser burdos y sutiles?
- 133 Si dejan de ser burdos para volverse sutiles,
esos estados, burdo y sutil, son transitorios:
¿por qué no afirmar asimismo
todos los objetos como transitorios?
- 134 Si decís que, en su estado burdo, no es otra cosa que placer, entonces el placer obvio es transitorio.
Si afirmáis que no se genera nada que no exista, porque no existe,...
- 135 ...estáis aceptando ahora, sin quererlo,
la generación del estado obvio inexistente.
Si pensáis que el fruto permanece en la causa,
ingerir comida sería ingerir excrementos.
- 136 Compraríamos semillas de algodón
al precio de la tela y nos vestiríamos con ellas.
Si decís que los mundanos, en su ignorancia, no lo ven,
aquí coinciden con los que conocen el ser en sí.
- 137 Los mundanos deberían tener también
tal conocimiento, ¿por qué, pues, no lo ven?
Si replicáis: «*Las cogniciones mundanas no son válidas*»,
incluso su visión de lo obvio sería falsa.

- 138 *Si decís que la cognición válida es inválida,
¿no se volvería falso lo concebido por ella?
Por ello, en realidad, no tendría sentido
meditar sobre la vacuidad.*
- 139 Sin contacto con el objeto imputado,
no se percibe su ausencia de objetividad.
Por eso, la ausencia de objetividad
de cualquier objeto falso es obviamente falsa.
- 140 Así, en el caso del sueño de un hijo muerto,
el pensamiento: «no existe» cesa
la noción conceptual de que existe,
mas aquel también es falaz.
- 141 Por tanto, tal análisis nos muestra
que nada existe sin una causa ni está
tampoco presente en sus condiciones,
ya sea combinadas o individualmente.
- 142 Nada viene de otro lugar.
Nada permanece ni se va.
¿En qué se diferencia de una ilusión
esto que la ignorancia considera real?
- 143 Investiga de dónde vienen y también
a dónde van ambos: las visiones
emanadas por un ilusionista
y lo que es emanado por sus causas.

- 144 Solo vemos estos efectos en la proximidad de sus causas, sin ellas no se dan. Son tan falsos como una imagen reflejada en un espejo, ¿cómo podrían tener existencia verdadera?
- 145 Si un objeto ya existe, ¿para qué necesita una causa? Incluso en caso de que no exista, ¿para qué necesita una causa?
- 146 Ni siquiera mil millones de causas pueden transformar un objeto inexistente. ¿Cómo podría en tal estado ser un objeto? ¿Qué otra cosa se transformaría en objeto?
- 147 Si, mientras no existe, es imposible que sea un objeto, ¿cuándo se convierte en un objeto existente? Si no se genera un objeto, este no dejará de ser inexistente.
- 148 Si no deja de ser inexistente, es imposible que llegue a existir. Tampoco puede un objeto devenir inexistente, pues de ello se seguiría que tiene dos naturalezas.
- 149 En vista de ello, no existe extinción para los objetos ni tampoco existencia. Por eso, ninguno de estos transmigrantes nace nunca ni perece.

- 150 Los renacimientos son como sueños,
analízalos, son como plataneras.
Tampoco hay, de manera intrínseca,
diferencia entre trascender o no el sufrimiento.
- 151 Si los objetos son vacíos de este modo:
¿qué podemos ganar o qué perder?
¿Quién nos trata con respeto?
¿Quién nos puede despreciar?
- 152 ¿De dónde vienen el placer o el dolor?
¿Qué nos podría disgustar o qué gustar?
Tras buscar su naturaleza intrínseca,
¿quién desea? Y, ¿qué?
- 153 Si lo analizamos, ¿qué es este mundo
de seres vivos?, ¿quién muere aquí?,
¿qué es lo que va a surgir y qué lo ya surgido?
Además, ¿quienes son amigos o parientes?
- 154 Los que seáis semejantes a mí sostened
la noción de que todo es como el espacio.
Quienes desean felicidad para sí mismos,
a causa de disputas o festejos,...
- 155 ...se enfurecen o se apasionan,
sufren, se afanan con esfuerzo,
y se cortan y apuñalan entre ellos.
Debido a sus faltas, se enfrentan a graves apuros.

- 156 Obtienen buenos renacimientos una y otra vez,
mas, tras gozar de muchos placeres, mueren
y caen a los insoportables sufrimientos
de los reinos inferiores, durante largos períodos.
- 157 Hay muchos abismos en el samsara.
Allí, no encontramos el ser en sí.
Como ambos son incompatibles,
no existe en el samsara tal ser en sí.
- 158 Hay allí un infinito océano de sufrimientos
incomparables e intolerables.
Allí, las fuerzas escasean,
y además la vida es corta.
- 159 Allí también, cuidando la vida y la salud,
paliando el hambre, el cansancio,
el sueño, la violencia y, asimismo,
buscando absurdas relaciones con infantiles,...
- 160 ...la vida pasa veloz y sin sentido:
es muy difícil lograr una mente analítica.
¿Cómo podría haber un método para
contrarrestar el hábito de la distracción?
- 161 Allí, además, los maras procuran
hacernos caer a los reinos inferiores.
Hay allí muchos senderos desviados
y es difícil avanzar más allá de la duda.

- 162 Obtener de nuevo el ocio es difícil, contar con la presencia de un Buda aun lo es más. Es difícil detener el arroyo de aflicciones. ¡Ay de mí! El flujo de dolor no va a cesar.
- 163 Así, ese dolor, aunque es un sufrimiento extremo, no lo ven. ¡Ay, infelices! Los que permanecen en el río de sufrimiento son, en verdad, dignos de condolencia.
- 164 Es como, por ejemplo, aquellos que se bañan para después entregarse al fuego una y otra vez. Permanecen, de ese modo, en un sufrimiento terrible y, sin embargo, se creen felices.
- 165 Del mismo modo, estos que actúan como si no hubiera envejecimiento ni muerte serán, en primer lugar, ejecutados y, luego, caerán a los intolerables reinos inferiores.
- 166 ¿Cuándo aliviaré a los así atormentados por el fuego del sufrimiento, mediante una lluvia de felicidad condensada que diluvie desde las nubes de mi mérito?
- 167 ¿Cuándo podré, tras acumular con respeto mi colección de méritos usando el método de ausencia de enfoque, enseñar la vacuidad a aquellos malogrados debido a su enfoque?

Capítulo décimo - Dedicataria

- 1 Que cualquier virtud derivada de componer la guía del modo de vida de los Bodisatvas sirva para que todos los seres migrantes ingresen en la conducta de los Bodisatvas.
- 2 Que todos los que padecen sufrimientos físicos o mentales en todas las direcciones obtengan un océano de gozo y dicha, en virtud de mis méritos.
- 3 Que, mientras dure el samsara, su felicidad jamás decline y que logren el flujo incesante de felicidad insuperable.
- 4 Que todos los seres corpóreos que se hallen en cada infierno de la esfera del universo se deleiten con la felicidad de Sukhavati.
- 5 Que los ateridos de frío encuentren abrigo. Que arroyos incesantes surgidos de las grandes nubes de los bodisatvas refresquen a los asfixiados por el calor.

- 6 Que el bosque de hojas de sable
sea, para ellos, un delicioso jardín
y que los árboles de *salmali* crezcan
como árboles que conceden los deseos.
- 7 Que estanques perfumados con fragantes lotos
y embellecidos con los bellos graznidos de somormujos,
cercetas, ánades y cisnes transformen las tierras
de los infiernos en un lugar encantador.
- 8 Que los cúmulos de brasas se vuelvan montones
de gemas y el suelo incandescente, cristal irisado.
Que las montañas del *averno aplastante* se tornen
palacios celestiales habitados por Sugatas.
- 9 Que la lluvia de ascuas, lava y armas punzantes
se transforme, desde hoy, en lluvia de flores.
Que las luchas armadas que entablan entre ellos
devengan, en adelante, amorosas peleas de flores.
- 10 Que, por el poder de mi virtud, aquellos inmersos
en las fosas ardientes del río Vaitarani, con carnes deshechas
y huesos del color del jazmín, obtengan cuerpos celestiales
y moren, junto a las diosas, a orillas de un río manso.
- 11 ¿Por qué habrían aquí de temer a los hombres de Yama y a los cuervos
y buitres abominables? Mirarán a lo alto, preguntándose de quién
proviene la fuerza que aclaró la oscuridad y trajo gozo y alegría, y verán,
en medio de los cielos, a Vajrapani brillando. Que entonces sus faltas
se eliminen por la fuerza del Perfecto Gozo y que moren junto a él.

- 12 Que, al ver que una lluvia de flores mezclada con agua rosada sofoca las ascuas crepitantes del infierno y los colma de felicidad inmediata, los seres infernales se pregunten qué fue y vean a Padmapani.
- 13 Amigos, ¡dejad de lado vuestro temor y venid rápido!, pues, ¿quién huiría del amoroso y radiante bodisatva de joven aspecto, con tirabuzones, cuyo poder elimina todo sufrimiento y provee de gran alegría, y que protege a todos los seres?
- 14 «Contempladlo: sus pies de loto reciben ofrendas de diademas de cientos de dioses, sus ojos están humedecidos por la compasión, sobre su cabeza cae una lluvia de flores diversas, su cautivante palacio resuena con los cantos de alabanza de miles de diosas». Que, al ver así a Manyughosa, los seres de los infiernos exclamen: ¡Oh, maravilla!
- 15 Que, tras haber visto así cómo, mediante mis raíces de virtud, de las impolutas nubes de Samantabhadra y de los otros bodisatvas cae una lluvia de gozo refrescante de un olor delicioso, los seres infernales se alegren de forma patente.
- 16 Que los animales sean liberados del terror de comerse entre ellos.
Que los *pretas* sean tan dichosos como los humanos de *Uttarakuru*.

- 17 Que su hambre se sacie y su cuerpo
se lave y refresque siempre
con leche procedente de las manos
del arya Avalokiteshvara.
- 18 Que vean los ciegos siempre las formas,
que oigan los sordos el sonido,
y que las mujeres gestantes paran
sin dolor, como Mayadevi.
- 19 Que los desnudos obtengan ropa;
los hambrientos, comida;
y los sedientos, agua pura
y otras bebidas exquisitas.
- 20 Que los mendigos consigan riqueza.
Que los consternados hallen solaz.
Que los desesperados recuperen su esperanza,
y obtengan seguridad y abundancia.
- 21 Que todos los seres enfermos
se curen pronto de sus males,
y que jamás vuelva ningún ser
a padecer enfermedad alguna.
- 22 Que los temerosos pierdan el miedo
y los cautivos sean todos liberados.
Que los débiles se vuelvan fuertes
y los seres traben amistad entre ellos.

- 23 Que los viajeros encuentren
felicidad allá a donde vayan
y que logren, sin esfuerzo,
el objetivo de sus viajes.
- 24 Que marinos y navegantes
cumplan sus propósitos
y se reúnan con sus seres queridos,
con alegría, tras llegar salvos a puerto.
- 25 Que los extraviados por malos caminos
encuentren compañeros de viaje y marchen
fácilmente, sin cansarse y a salvo
de amenazas como bandidos, tigres y demás.
- 26 Que los niños, ancianos y desamparados
(y aquellos expuestos en páramos sin caminos,
entregados al sueño o embriagados)
sean protegidos por divinidades.
- 27 Que se liberen de todo estado sin ocio
y posean fe, sabiduría y amor. Que disfruten
de alimento y de una conducta excelente,
y recuerden siempre sus vidas anteriores.
- 28 Que todos dispongan, sin límites,
de fortunas semejantes al *tesoro celestial*,
y que las disfruten con libertad,
sin despertar peleas ni inquinas.

- 29 Que los seres que carecen de atractivo
resplandezcan con gran brillo,
y que los ascetas afeados obtengan
una figura vigorosa perfecta.
- 30 Que todas las mujeres del mundo
renazcan como seres masculinos.
Que todos los infames obtengan
un alto estatus y venzan su arrogancia.
- 31 Que, por estos méritos míos,
Todos los seres sin excepción
abandonen toda acción negativa
y se apliquen siempre a la virtud.
- 32 Que, sin apartarse de la bodichita,
se apliquen a la conducta iluminada.
Que sean tutelados por los Budas
y renieguen de los actos malignos.
- 33 Que todos esos seres vivan
por periodos inmensurables
y subsistan siempre felices,
sin siquiera oír la palabra «muerte».
- 34 Que, en todas partes, haya abundantes
parques de árboles que conceden los deseos
colmados del cautivante sonido del dharma
emitido por los Budas y sus vástagos.

- 35 Que sea el suelo, en cualquier lugar,
puro, carezca de guijarros y demás,
y tenga la tersura de la palma de una mano
y la suavidad del lapislázuli.
- 36 Que, a su alrededor, haya por doquier
gran cantidad de bodisatvas
embelleciendo la tierra
con sus magníficas cualidades.
- 37 Que todos los seres corpóreos oigan
el sonido continuo del dharma
de cada ave, árbol y rayo de luz
e incluso del cielo mismo.
- 38 Que se encuentren siempre
con los Budas y sus herederos,
y obsequien nubes de ofrendas
infinitas a los maestros espirituales.
- 39 Que los dioses envíen lluvias oportunas
y las cosechas sean abundantes.
Que los monarcas gobiernen conforme
al dharma y también prospere el pueblo llano.
- 40 Que las medicinas sean eficaces
y los mantras recitados, provechosos.
Que los dakas, ráksasas y demás
posean mentes henchidas de compasión.

- 41 Que ningún ser sufra,
yerre ni enferme jamás.
Que ninguno sea amedrentado
ni desdeñado: ninguno, infeliz.
- 42 Que, en los lugares de culto, mantengan
y aumenten la lectura y la recitación.
Que haya siempre concordia entre
la Sangha y se cumplan sus objetivos.
- 43 Que los bhikshus que deseen practicar
los entrenamientos logren los retiros¹¹,
y que, tras abandonar toda distracción,
su mente entre dócil en la meditación.
- 44 Que las bhiksunis obtengan lo necesario,
se abstengan de pelear y no sufran daño.
Que, de este modo, nunca degeneren
la ética de ningún renunciante.
- 45 Que, si transgreden la disciplina ética, se arrepientan
y traten siempre de acabar con sus faltas.
Que obtengan renacimientos dichosos,
y, tampoco en ellos, degeneren su disciplina.

¹¹ El retiro físico, apartado de los ajetreos mundanos, y el retiro mental, carente de pensamientos conceptuales.

- 46 Que los eruditos reciban honores
y obsequios, que su continuo mental
se purifique por completo,
y su fama se extienda por doquier.
- 47 Que nunca padezcan los sufrimientos
de los reinos inferiores, que, sin rigor
ni abstinencia, logren pronto la budeidad,
en un cuerpo superior al de los dioses.
- 48 Que los seres hagan ofrendas
a todos los Budas, con frecuencia,
y que la dicha inconcebible de los Budas
los colme siempre de felicidad.
- 49 Que los deseos de los bodisatvas
de beneficiar a los seres se cumplan.
Que los seres obtengan, además, todo
lo que los protectores anhelan para ellos.
- 50 Asimismo, que los realizadores solitarios
y los oyentes alcancen la felicidad.
- 51 Que también yo, gracias a la amabilidad
de Manyugosha, recuerde siempre mis vidas
anteriores y obtenga ordenación en ellas,
hasta que alcance la tierra del *Perfecto Gozo*.

- 52 Que pueda yo sobrevivir con fuerza
y salud con lo que halle para comer.
Que, en todas mis vidas, consiga
lugares de retiro excelentes.
- 53 Que, cuando desee admirarlo
o preguntar alguna cosa,
vea, sin obstáculos, al protector
en persona, a Manyughosa.
- 54 Que, para lograr los objetivos de todos
los seres hasta los confines del espacio,
mi conducta se asemeje
a la conducta de Manyughosa.
- 55 Que, mientras el espacio perdure,
y los seres sensibles permanezcan,
pueda yo también permanecer
para disipar las miserias del mundo.
- 56 Que todos los sufrimientos de los seres,
sean cuales sean, maduren en mí
Que la comunidad de bodisatvas logre
que todos los seres disfruten de felicidad.
- 57 Que la única medicina para el dolor
de los seres errantes y fuente de toda dicha:
la doctrina reciba bienes y honores
y permanezca durante mucho tiempo.

58 Me postro ante Manyughosa, por cuya
amabilidad brotan en mí mentes virtuosas.
Me postro también ante mi guía espiritual,
cuya amabilidad las fortalece.



Epílogo:

Aquí termina el texto llamado «El Modo de Vida de los Bodisatvas»
compuesto por el Maestro Shantideva.



El texto fue traducido, editado y finalizado en tibetano, sobre la base de un
manuscrito de Cachemira compuesto por el erudito indio Sarvajñādeva y el
monje, traductor y editor Kawa Peltsek.



Más adelante, esta edición se revisó y finalizó de acuerdo con la versión de
Magadha, junto con su comentario, cuya autoría corresponde al erudito indio
Dharmashrībhadrā y a los monjes tibetanos, traductores y editores, Rinchen
Zangpo y Shākya Lodrö. Después, fue de nuevo revisada y finalizada por el
erudito indio Sumatikīrti y por el monje, traductor, y editor Ngok Loden
Sherab.



Quisiera agradecer la ayuda y la paciencia de mi maestro Geshe Lobsang
Dakpa la, que nos ha explicado incansablemente estos versos una y otra vez, y

las mágicas enseñanzas de Su Santidad el Dalái Lama cuyo valor es incalculable. También quiero dar las gracias a la lingüista Cristina Soler por enseñarme a amar a los verbos y técnicas de corrección de textos, y a Lourdes De Rioja por hacer la última corrección de esta traducción en un tiempo record.

Cualquier virtud que se derive de haber traducido esta magnífica guía de conducta, la dedico para que todos los seres sean, en cada una de sus vidas, guiados por un excelente maestro Mahayana hasta que alcancen la iluminación completa.



Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio electrónico o mecánico, sin autorización por escrito de la traductora. © Traducción al castellano, Marta Saro (Tenzin Dolkar), Dharamsala, 2017-2020.

བག་ཡོད་པ།	cautela, prudencia.
དྲན་པ།	memoria, atención.
ཤེས་བཞིན།	vigilancia, consciencia.
ཤེས་བཞིན་མ་ཡིན་པ།	sin vigilancia, inconsciencia.
འགྲོ་བ།	migrantes, seres migratorios, los seres que viajan por el
samsara.	
ལུས་ཅན།	seres corpóreos, seres encarnados.
ལས་སྲུ་རྒྱུང་བ།	dócil, servicial.